Pliego. 4. y med. Num. 28.

LA INCLINACION ESPAÑOLA.

COMEDIA NUEVA,

DE D. FRANCISCO BANCES CANDAMO.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Enrique.	*El Duque.*	*Carlos.*
El Rey.	*Federico.*	*Sol.* *Aurora.*
El Conde.	*Guirrete.*	*Celia.* *Fabio.*
Conrado.	*Sotana.*	*Muſicos, y Soldados.*

JORNADA PRIMERA.

Deſcubrenſe à vna meſa, con gran aparato, Enrique, el Duque, el Conde, y Conrado; Guirrete, Sotana, y otros ſirviendo; y canta la Muſica.

Muſ. Qual es Nobleza mayor,
en compueſta lid trabada,
la que conſigue la eſpada,
ò la que hereda el honor?
1 Siempre es mejor:::
2. La que nace con la ſangre.
3. La que hereda el Valor.
Duq. Què bien, para mis intentos, à p.
de la Muſica el primor,
ſupo buſcar en la letra
contingente la ocaſion!
Cond. De lo acorde la dulzura, à p.
no podia, en mi favor,
aver acaſo buſcado
mas acaſo à mi intencion.
Conr. La compoſtura del tono, à p.
no encontràra con mejor
aſſumpto, de mi deſeo
la eſtraña propoſicion.
Enr. En la letra, ſi reparo à p.
al ſonido de la voz,
diſcurro, que puede ſer
ſu harmonìa prevencion.
Guir. Sotana, no te conſuela
del guiſado, y el licor
la dulzura, y la alegrìa
del olfato, y la razon?
Sot. Guirrete, lo que me tardo
en maſcar, es tal rigor,
que ay diente, con tal dentera,
que ſe và haziendo Denton.
Muſ. Quien goza honor heredado,
mayor aplauſo merece,
pero en ſu luſtre enriquece
el que en valor le ha logrado.
1. Luego es mejor:::
2. Lo que nace con la ſangre.

3. Lo que adquiere el Valor,
Duq. Quitad las meſas, y logre
Quitan el aparato de las meſas, quedandoſe todos, con palillos, ſentados.
lo rendido de mi voz,
del acierto en horabuenas,
y de las faltas perdon:
acierto, en el conſeguir
por mis Combidados oy
de Inglaterra las tres
Columnas, en quien fundò,
para milagro de Europa,
ſu ſegura duracion;
faltas, ſi no en el deſeo,
en fin, en la execucion.
Cond. A la fortuna de ſer,
Duque, vueſtro hueſped oy,
mi amiſtad, con el afecto,
la en horabuena ſe diò.
Conr. Al honor de conſeguir
oy, Roberto, tanto honor,
el parabien le promete
mi guſto en mi eſtimacion.
Enr. Al eſtremo con que ſupo
cumplir vueſtro eſtremo oy,
ſolo el ſilencio agradece
lo que no puede la voz.
Duq. Eſcuſeme la reſpueſta
lo dulce de eſſe rumor,
que nuevamente combida
el oìdo à la atencion.
Muſ. Qual es Nobleza mayor, &c.
Conr. Eſtraño argumento es
el que la Muſica diò.
Cond. Arguirle yà ſe ha viſto,
decidirle no ſe viò.
Enr. Prevencion es, vive el Cielo, *à p.*
ſu tema *Duq.* Haſta aqui biẽ voy. *à p*
Conr. Luſtre heredado, es mas luſtre.
Cond. Quien duda, que es mas blaſon?
Duq. Quien podrà negar, que es mas
Nobleza? *Enr.* Lo niego yo.
Conr. Como? *Enr.* Proponed los tres
lo que dize vueſtro error,
y reſpondiendo à cada vno,
eſcucchareis mi razon.
Gui. Sotana, eſto es arguìr,
vamonos de aqui. *Sot.* Allà voy,
que probo lo manducable,
y lo argumentable no. *Vaſ.*
Gui. No ay duda, que Eſquibias dize,
haziendo allà la razõ,
que probetur vinum, quando
ninguno le baptizò. *Vaſ.*

Duq. Buelva la letra à dezir
el medio à la proporcion.
Enr. Si me faltaren las letras, *à p.*
concluìrà mi valor.
Muſ. Qual es Nobleza mayor &c.
Mientras canta la Muſica ſale el Rey al paño por detràs de Enrico.
Rey. Que ſe quitaron las meſas
vn Criado me avi.ò,
y oculto verè, ſi el Duque
oy conſigue mi intencion.
Duq El Rey llegò ya. *à p. Con.* Por viejo
he de hablar primero yo.
Quien goza honor heredado,
no vive ſujeto, no,
à que pueda dezir yo,
que en èl lo Noble ha faltado:
Al que el Valor ſe le ha dado,
que es Noble yà lo he ſabido;
pero tendrà conocido,
que podrè dezirle, que,
por lo menos, no lo fue
antes de averlo adquirido.
Enr. Si al nacer poſsible fuera
adquirir lo que deſpues,
dezirſe pudiera, que es
deſdoro lo que no era:
Pero ſi en la edad primera
eſſa Nobleza ſe hallò
vno; y otro la buſcò
entre los dos, mas laurel
podrà hazer con ella aquel
que ſin nacer la ganò.
Cond. Que es Noble, quien por ſu eſpada
lo ha ſido, no ſe conſiente,
que vna coſa es ſer valiente,
y otra Nobleza heredada:
El que la goza aſſentada,
dà ſiempre iluſtres deſpojos;
pero el que pienſa à los ojos
de ſu aliento Noble ſer,
es, porque no echa de vèr,
que le miran con antojos.
Enr. No ay Nobleza aſſegurada,
que tenga buen fundamento,
ſino crece en el aliento,
contando en la edad ſu eſpada:
Luego ſi es coſa aſſentada,
que del aliento ha nacido
todo lo Noble, no ha ſido
menos noble, el que ſi no
ſe lo adquirieron, lo viò
en ſu Valor adquirido.
Duq. Que no es Noble el q̃ lo adquiere,
bien

bien aſſegurado queda,
en vèrſe, que no lo hereda
de eſte, el que nace, ſi muere:
Porque ſi el que nacìò quiere
en la Nobleza vivir,
que es Noble, no ha de dezir,
menos que no ſe reſuelva
a que de nuevo lo buelva
con ſu valor à adquirir.
Enr. Con eſſa razon, no mas,
queda tu razon vencida,
y que es Nobleza adquirida
toda, diziendome eſtàs:
Y en preſumirlo aſsi, dàs
de la duda en la certeza,
de donde à dezir empieza
mi razon aſſegurada,
que no ay Nobleza heredada,
ſino adquirida Nobleza.
Conr. Quando lo antiguo aſſegura
de lo Noble la hidalguia,
ſiempre fue Nobleza mia
la que con el tiempo dura.
Enr. Eſſo ſolo fuè ventura
de ſer antes, ò no ſer.
Duq. El mas Noble es al nacer.
Cond La eſpada tal vez faltò.
Enr. Como la govierne yo,
no ſe puede eſſo entender.
Rey. Que paſſe à enojo, rezelo,
el tema que los provoca.
Conr. Al que lo adquiere le toca
de adquirir mas el anhelo.
Enr. En eſſa ocaſion apelo
a mi, que lo conſeguì
todo de vna vez. *Cond.* Aquì
ſe puede el luſtre negar.
Enr. Eſſo lo ſabrè probar.
Duq Y como es la prueba? *Enr* Aſsì.
De los Guzmanes, que à Eſpaña
tanto el honor enriquece,
que à faltarle ſus eſpadas,
fueran menos ſus laureles:
En la Caſa de Sydonia
(grande, por ſus Aſcendientes,
tanto, como el tiempo ſolo,
ſu Coroniſta, refiere)
nacì ſegundo, à llevarme,
yà que la herencia no fueſſe,
lo bien quiſto, que mi agrado
ſupo adquirir en la gente:
No porque mi hermano diera
ocaſion, à que ſe vieſſe
en ſu eſtimacion mas corta
el crèdito de parientes:
ſino porque de Señor
aquellos como deidenes,
no ſè què de deſagrado
para los Subditos tienen.
De hermanos amantes, hizo
Amor, que paſſaſſe à vèrſe
dos enemigos hermanos:
Què no haràn bellas mugeres,
quando es cierto, que por ellas
rara amiſtad no ſe pierde?
En el Prado, que en Madrid,
para el Verano deleyte,
para el Invierno recreo
es, gozando juntamente
de Febo en vn tiempo rayos,
en otro el favor de ambiente;
vna hermoſura, vna Dioſa,
vna Deydad: pero ceſſe
en muger lo ponderable;
porque ſi en muger ſe entiende
abreviado Cielo, Cielo
era Laura ſolamente.
Eſte es ſu nombre; y ſu nombrè,
ſi bien lo reparo, tiene
ſu belleza ponderada;
porque ſi à la Aurora vèrſe
puede el Sol, por eſta Aurora
brilla el Sol, Aſtro luciente:
que ceguè al vèrla, ſupueſto
la exageracion lo tiene,
que aunque no es vulgar belleza,
es ſu matar comunmente.
No faltò quien de ſu ſangre
contarme el luſtre ſupieſſe,
que las prendas ſoberanas
ay quien las venera ſiempre;
y eſtos, para publicarlas
donde la ocaſion tuvieren,
en las aras del reſpecto
hizieron voto ſolemne,
à ſu obſequio dedicado;
porque intentar oponerſe
à ſu adoracion, ſeria
negar del Amor las leyes,
ſiendo vna, que no ſe pueda
mirar ſu luz ſin arderſe.
Rondè, Clicie de ſu Alcazar,
buſcando miniſtros fieles,
que al altar de ſu hermoſura
en ſacrificio ofrecieſſen
toda vn alma, que vivia,
para idolatrar, doliente,
Terciò el oro mi deſeo,

y ſiendo el mejor ſirviente
à eſte culto dedicado,
logrè, que Laura atendieſſe
la firma de mis extremos,
entre el chiſte, con deſdenes,
con que de divina entonces
preciada, los accidentes
de mi fè vn milagro vieron
executar ſus poderes.
Sanè, con vna palabra,
del temor, y yà ſin eſte,
el Amor creciò, à eſcuchar
tan grande remedio breve:
Enrique (me reſpondiò
deſde el trono mas luziente
de ſu honeſtidad) mi padre
es en mi ſolo el que puede.
De aqui, claro eſtà; vinieron
las eſperanças à vèrſe
en la poſſeision, las anſias
à pretender, que luzieſſe,
Mariposa de tu ardor,
para que las noches, breves
en mi cariño, gozando
de ſu agrado, entre eſquivezes
de ſu honeſto ſer, tuvieran
de dia juſtos poderes,
para atreverme à pedir
lo que no pudo atreverſe
à merecer mi Amor: grande
eſtaba, quando la ſuerte
la dicha quiſo robarme,
y quiſo el mal prometerme.
A mi hermano le dì parte
de mi Amor: ò error vrgente
del hombre, penſar acaſo,
que ſer mas crecidos pueden,
y en particular de afectos,
comunicados los bienes!
Què deſgracias no ha traìdo
eſte penſamiento debil?
Digalo yo, pues apenas
mi hermano mis pareceres
ſupo, quando con ſecreto,
bien que atento diligente,
quiſo vèr, y quiſo amar,
que vno de otro es conſiguiente.
Viò à Laura, y la amò, à peſar
de nueſtra lealtad: tan fuerte
era el imàn de ſu roſtro.
Què caſtigos no previene
el Cielo, à quien de vn amigo
falta à las debidas leyes?
Digalo vna noche, en que à ſu
à adorar en las paredes
de vn Jardin los yerros blandos,
que en Amor lo duro pierden,
vn bulto diviſo cerca
de le rexa, que decentes
paſſos daba à los cariños
de la voz tan ſolamente.
Si era acaſo, diſcurria
algun tiempo, que al ſer breve,
era en mi rezelo grande?
quando atendì, que el aleve,
al abrir el Sol vn corto
poſtigo, llegò imprudente;
diziendo: Enrique ſoy, Laura;
y apenas lo dixo: Mientes,
reſpondì; y me replicò:
Pues ſerà verdad tu muerte.
Que mintiò, no ay duda, quando
ſe viò, que pude, por ſuerte,
no por mas valor, al alma
dàr, en vna punta breve,
lugar para que en la tierra
difunto el cuerpo cayeſſe.
Tu hermano ſoy, antes dixo,
entre el deſmayo: Ha crueles
razones de la ìra, quando
acertais los accidentes!
El ſin vida, yo confuſo,
no sè como pudo vèrſe
en vn inſtante, èl cercado
de la confuſion de gente,
y yo en vn Sagrado, donde
ſupe el dolor mas vehemente,
que la tyranìa pudo
formar entre los Crueles.
Supe, que à Laura (què anguſtia!)
ſe atreviò oſſada la muerte,
en penſar, que yo el difunto
era: ò engaños de la gente!
A eſta pena ſe añadieron,
en irritados parientes
el furor; y en el reſpecto
de vn padre, el enojo fuerte;
tal, que borrò à las piedades
de ſer hijo los poderes;
y ſobre todo, de vn Rey
la juſticia, de tal ſuerte
furioſa, que en el Sagrado
no encontraba ſuficiente
defenſa à ſus amenazas.
Y aſsi, viendo, que mas muerte,
que vida, ſeria la vida
expueſta à tantos baybenes,
de vn Abito ſocorrido,

y cortos amigos fieles,
paſsè a Flandes, donde poco
ſeguro, en los accidentes
de mi mal, en Francia, Italia,
y Alemania, diferentes
años, en el diſsimulo,
vivì; y en efecto, vèrme
conſeguì en Inglaterra,
à tiempo: Eſcuchad deſde eſte
punto lo que yà ſabeis,
que aunque el dezirlo os moleſte,
contar no ſe puede el fin,
ſin que el principio ſe cuente.
Llegaè à tiempo que Clotaldo,
Rey de Inglaterra (eſſe,
que Aſtro yà en el Cielo luze,
por Luzero mas Celeſte)
contra Anſelmo, Rey de Eſcocia,
porque pudo eſſadamente
negarle el feudo, en cobrarle
empeñò bizarras hueſtes.
Aventurero en el Campo
me introduzgo, donde ardiente
en la ſed, de que vna bala
pudiera encontrar mi muerte,
tanto empeñè los eſtuerzos,
que por diferentes vezes
al Rey librè de ſer preſſo.
Al Principe, que es quien tiene,
oy Rey, la Corona, que
eterna el Cielo proſpere,
dì la vida, y al de Eſcocia
prendì, cuya hazaña puede
dezir mi brio, que fuè
de la victoria la ſuerte.
Eſtos hechos encontraron
en Clotaldo, y juntamente
en Enrique, tanto afecto,
que en el tiempo de tres meſes,
de Capitan, al baſton
General, me viò la Plebe
ſubir; y de aqui, muriendo
Clotaldo en tiempo muy breve,
à la privanza de Enrique,
en el Condado de Leſte,
gozando en Madama Inès,
ſu heredera ſolamente,
dos grandezas en vn tiempo;
ſin que conſeguir pudieſſe,
ni Enrique, con ſus cariños,
ni Clotaldo, en ſus poderes,
ſaber de mi lo que aveis
oìdome atentamente.
Tres luſtros, y mas ayrà,
que Inglaterra en mi tiene
vna eſpada, que la ampare,
privado, que la defiende,
y Vaſſallo, que la ſirva,
ſin que ſepa, aunque meteje
mi ſilencio, de mi mas,
que ſer, pues es ſuficiente,
para el luſtre, vn Eſpañol.
Direiſme, què cauſa tiene,
para callarlo haſta aqui,
mi diſcurſo? Y brevemente
dirà, que ſon en Eſpaña
tan temidos los poderes
de ſu Rey, que de temor
he callado: Si os parece
necedad, no lo juzgueis,
quando ſon Dioſes los Reyes
en la tierra; y ſi en la tierra,
el que le ofende, le ofende,
donde vivivirà ſeguro
el leal de no temerle?
Pero ya que provocado
de voſotros, en banquetes,
en tomos, en ocaſiones;
me veo, el dia ſe llegue,
en que ſepais, que os igualo
en la ſangre, por dos vezes;
vna por Guzman, que baſta;
y otra, para que ſe quede
eſta parte, por Inglès,
en el Valor, que me tiene
en tanto favor de Enrique.
Y ſi embidioſo, imprudente,
ò atrevido, huviere alguno,
que no imagine, no pienſe,
que, ſin lo Guzman, le igualo
en lo Eſpañol, ſolamente
con la Nobleza adquirida,
ſin que la heredada llegue,
arranque aqueſte puñal
de la meſa, porque pruebe,
que ſoy hijo de mis obras,
y que mis obras le exceden.

Clava vn puñal en la meſa, y ſe levantan todos, el Duque lo coge por el puño, el Conde por los filos, y Conrado empuña la eſpada.

Duq. Yo ſolo le he de quitar.
Cond. Mio ha de ſer el empeño.
Rey. Raro lance! *Conr.* Por ſu dueño
yo ſolo me he de quedar,
que ſi me veis empuñar
el azero, ſolo es,
porque aſsi pretendo, pues

el

el puñal no conſeguir
que el puñal dexeis aì,
ò reñirè con los tres.
Cond. La mano aveis de cortar,
ò el puñal es de la mano.
Duq. Hareis, que paſſe à tyrano,
Conde, con el porfiar,
Rey. El empeño es ſingular!
Enr. A que os reſolvais eſpero.
Conr. Yo os daré muerte primero,
mientras dura ſu porfia.
Saca Conrado la eſpada, y Enrique tambien, y al embeſtirſe, ſuelta el Conde el puñal, y ſaca la ſuya poniendoſe en medio, y el Duque ſe queda con el puñal.
Cond. Solo con eſſe podia
ſoltarle, pues conſidero,
que pierde el lance mi brio.
Duq. Pues ſi el lance, en caſo tal,
es de quien tenga el puñal,
el puñal es ſolo mio
Conr Intentarlo es deſvario.
Cond. E impoſsible en mi deſpues.
Enr. Pues el medio mejor es
de componeros aqui,
que el puñal dexeis aì,
y riñais juntos los tres.
Rey. Su esfuerço no tiene igual!
Duq Conde, el lance mio fuè.
Cond. Duque, yo le reñirè.
Conr. Yo cedo luego el puñal,
pero el lance, no harè tal.
Enr Mal mi colera reſiſto.
Sepamos, pues que me obligo
a ſer en el tema Juez,
con quien debe aqueſta vez
reñir mi valor? *Rey* Conmigo.
Sale el Rey, y embaynan.
Tod Gran ſeñor. *Rey.* Duque, el puñal
buelve al Conde: y sabe, Enrico,
que yo me quedo con èl,
aunque en ti lo depoſito:
guardale, haſta que le pida,
y ſepa dezirte el brio,
que hombre ſabe entrar al lance,
ſi Mageſtad me retiro,
que de vn Guzman, à vn Rey, cabe,
lo que no de vn Rey, à Enrico.
Duq. El puñal doy, porque baſta:::
Rey. Baſta, que ſea guſto mio:
no es eſto? *Duq* Si, gran ſeñor. *Dàſele*
Enr. Eſſa diſtincion no admito,
ſeñor, que à Guzman, y à Enrique,
los dos ſiempre vno miſmo.
Rey Bien eſtà: Duque Conrado,
Conde. *Los* 3 S ñor. *Rey* Dad à Enrico
los brazos; y eſta amiſtad,
ved que ſoy yo quien la hizo?
Duq Quando duda en el aliento?
Cond Quando rezela en el brio?
Conr Quando pienſa en el valor?
Enr. Sin el lance, no imagino,
ſino que al mirarſe en èl,
cada vno hiziera lo miſmo.
Abrazanſe.
Rey. Pues ſe acabò tu ſilencio,
Guzman, ſiempre eſclarecidõ;
gracias al combite, impueſto
al guſto de mis arbitrios;
pues eres gloria de Eſpaña,
Inglès ſupueſto, y prodigio,
razon es, que mi ſecreto
oy tenga fin; y principio
el mas prodigioſo caſo,
que en las hiſtorias eſcripto
la curioſidad avrà
en todo el diſcurſo oìdo.
Muerto Clotaldo mi padre,
como dixiſtes, Enrico,
de tres luſtros, poco mas,
empuñè el Inglès dominio.
Quedò Roſaura mi madre
expueſta à vn parto vezino,
y caſi à vn tiempo ſe vieron
en mi Reyno regozijos,
y lagrimas; el peſar,
por Clotaldo, Rey invicto;
y el guſto, porque Sol bella,
hermana mia, prodigio
de belleza, ſaliò à ſer,
en el deſconſuelo mio,
y en mi aclamacion amante
compañera; el regozijo,
por mi coronacion, grande;
y el dolor, por aver ſido
tal el parto, que muriò
de vn accidente contiguo.
Vna noche, en eſte tiempo,
quando en los dos, mas amigos
era yo, que Rey; y tu,
mas, que Vaſſallo, Valido.
Iguales haſta en la edad
de tres luſtros, diſtinguidos,
y dos años, ſi te acuerdas,
en mi meſa vn exquiſito
Certamen del Valor, fue
el genero del palillo.

A la Inglesa Nacion vnos
daban el valor vnidos;
à la Francesa tambien
errados; y mudando estilo
muchos, a muchos dexaban
lucidos en sus arbitrios.
Tu, à la Española, no mas,
excedias en el brio;
tanto, que para la prueba,
dexando lo discursivo,
dixiste, que si en el centro
de la tierra, Infante vn Niño
Español entrara donde
del Sol no viesse luzidos
los rayos, ni allí supiera
de las Armas, ya por Libros,
ò por vozes, alentarle
vieran, supuesta al disignio
su edad bastante, que solo
se inclinaba no à exquisitos
adornos de gala, no
à curiosidad de arbitrios,
sino à las Armas, por ser
esse de España el prodigio:
Esto dixiste, bien puedes
acordarte dello, Enrico.
Tuvo fin el argumento;
pero tuve yo principio
à lograr vna experiencia
en el sucesso mas digno,
que, buelvo à dezir, avràn
los mas expertos leìdo.
Tu esposa Madama Inès,
que guarde el Cielo mil siglos,
Sol de Inglaterra, diò
à la luz del Mundo vn hijo,
tres lustros avrà, y los proprios
ha, que le llora perdidos;
porque yo que en el poder
todo es facil, con dominio,
y con industria, le pude
robar: Dexèmos, Enrico,
tu llanto, los desconsuelos
de Madama, y mis alivios;
y vamos, à que à Conrado
entreguè el Infante mismo;
y avisado de mi intento,
con el Ladron atrevido,
que le hurtò, en la Quinta pudo
dexarle en secreto sitio.
En ella ha vivido Carlos
(que assi le llamò el Baptismo)
sin vèr del Sol los hermosos
rayos, sin tener avisos
del Valor; porque a Conrado,
y al que le robo, el peligro
notifiquè de su muerte,
si con la lengua, ò con Libros
davan noticia de España,
daban del Valor indicios;
ò si faltaba, por fuerte,
de la carcel, ò retiro.
Que me culpes lo cruel,
Enrique, te lo permito;
pero llantos, que se acaban,
como este, en el regozijo,
dixera yo, que tenian
para agradecer motivos.
Carlos, en efecto, tuvo
la assistencia en mi cariño,
la enseñanza de Conrado;
y en fin, con los requisitos
todos, que dixiste, para
vèr, si se inclina à los brios,
antes que à otra cosa, yaze
de la Quinta en lo escondido.
Ya que se ha vencido tu,
y que tu honor nos has dicho,
salga Carlos à dexar
en tu Nacion mas lucido
el credito; la razon
ya en su edad tendrà dominio;
porque si mi hermana Sol
cuenta tres lustros lucidos,
mañana los mismos Carlos
ha de tener, si distingo
en pocos dias de menos
iguales sus dos prodigios.
Alegre à Madama el gusto,
empieze en ti el regozijo;
y esse Rey de Escocia, Joven
valeroso, Federico,
que hijo de Anselmo, me niega
el feudo, porque en olvido
pòne, que su padre tuvo
de su ossadia el castigo.
Luego halle de su ossadia
el escarmiento debido:
que claro està mi troteo,
llevando, para adquirirlo,
del que à su padre venciò,
vn rayo nuevo, en vn hijo.

Duq. Maravilloso sucesso!
Cond. Caso, por cierto, exquisito!
Conr. Llegò el fin de mi cuydado.
Enr. Es tal, señor, el festivo
gozo, que en el corazon
dexò tu voz exculpido,

que

que à las gracias, el ſilencio
es el mas proprio camino.
Dichoſo. *Sal: Guirrete.*
Gui. Señor. *Enr.* Què traes?
Rey. Què dizes, Guirrete? *Gui.r.* Digo,
que à dàr vna buena nueva
a mi amo el Conde he venido.
Enr. Dì, que aunque fuera pelar,
es tanto el contento mio,
que ſe llevara eſta vez
la plaza de regozijo.
Rey. Qual es? *Gui.* Mi ama la Condeſſa,
para irſe à cenar con Chriſto
eſſa, de tal forma, que
tiene la caſa en vn grito.
Enr. Ay de mi! Gran ſeñor. *Rey.* Preſto,
acude, Enrique, à ſu alivio,
y en el accidente, mira,
que eſperarè los avilos.
Enr. Si ſu enfermedad, ſeñor,
procede de aver perdido
vn hijo, voy à que ſea
ſu ſalud hallar vn hijo. *Vaſe.*
Rey. Es eſſa la buena nueva?
Gui. Si ſeñor, pues ſi averiguo
bien, què mayor alegria,
que embiudar vn marido? *Vaſe*
Rey. Venid todos à ſaber,
en mi quarto, los diſignios
con que hè de ver, ſi te inclina
Carlos, como dize Enrico,
à las armas, antes que
à otra coſa. Ay, amor mio, *à p.*
que no ſabe, que es amor
donde mi poder inclino! *Vaſe.*
Duq. Aurora, què ſin tendrà
en tu eſquivez mi cariño?
Irè à ſaber, ſi Sotana
logrò en Celia mis diſignios. *Vaſe.*
Cond. Què principio mis afectos
tendràn, Aurora, en lo eſquivo?
Irè à ſaberlo de Julio,
ſi diò à Celia el papel mio. *Vaſe.*
Conr. De eſta vez, en mis temores
dichoſamente me libro. *Vaſe.*
Sale Aurora, y Celia, con dos papeles.
Cel. Vno ha de ſer de los dos
el que lea por mi ruego;
y aſsi, elige al Duque, ò Conde.
Aur. A ninguno oìr pretendo;
y aſsi, Celia, no preſuman
tan ſuperiores ſugetos,
que cupo en mi el eſcucharlè,
ſin caſtigar ſus deſeos.
Ay, ciega paſsion, què en vano *à p.*
imagino, que te ofendo,
ſi eſtàs impoſsible à ſer
para mis penas conſuelo!
Cel. Señora, ſi alguno fuera
del Rey, que tu amante ciego
tambien te feſteja, vaya,
que tuviera eſſe deſpejo;
pero ſi en los dos, el vno
puede merecerte dueño,
por què tan eſquiva? *Aur.* Calla,
calla, ò vive el ſufrimiento
de mi dolor, que te cueſte
la vida eſſe penſamiento.
Ay, ignorado pelar, *à p.*
ſi no a ti es à quien me entrego!
Cel. Pues el Conde:::
Al paño el Conde.
Cond. En mi habla Celia:
a eſcuchar llegùe à buen tiempo.
Cel. No es galan, y bizarro? *Aur.* Si,
Celia, yo te lo confieſſo.
Cond. Feliz ſoy. *Aur.* Pero què importa,
pàra quereria, todo eſſo,
ſi no es mi guſto? *Cond.* Ay de mi!
à infeliz ſu voz me ha buelto.
Cel Pues ſino es el Conde,
el Duque:::
Al paño el Duque, al otro lado.
Duq. El Duque dixo? Yo atiendo,
que Celia hablaba en mi, ſin dudas
A què buena ocaſion llego!
Cel. Es entendido, valiente,
es::: *Aur.* Si, Celia, no lo niego.
Duq Què dicha! Albricias, amor.
Aur. Pero yo al Duque aborrezco.
Duq. Què eſcucho, peſares? *Cel.* Pues
dì, ſeñora, què es tu intento?
has de ſer Monja? *Aur.* A ti, Celia,
nada te importa el ſaberlo.
Cel. Tienes otro amor? *Aur.* Mi amor
es mayor. *Cond* Què eſcucho, zelos?
Duq. Què oì, rabias? *Aur.* Mayor es,
pues es amor ſin remedio.
Cel. Es, ſeñora, el Rey acaſo?
Al paño el Rey, en la puerta de enmedio.
Rey El Rey dizen, quando llego?
quiero oìr. *Aur* Què es lo que dizes?
Has perdido, Celia, el ſeſſo?
Al Rey yo? Mira, es verdad,
que le eſtimo, le venero:::
Rey Què fortuna, amor, es eſta?
Cond. Peſares, què es lo que atiendo?
Duq Què es lo que eſcucho, cuydado?

Aur.

Aur. Como à mi Rey, en efectos
pero querer de otra fuerte
y no à quien bufca en fus eftremos
mi deshonor, antes puede
dexar de fer Alfio Febo.
Rey. Ay de mi! que poco dara
la gloria de los afectos!
Cel. Pues, feñora, eftà bien todo
lo que dizes, y lo creo;
pero eftà vez, por mi fola,
has de leer, mas por juego,
que por guito, de los dos
amantes tuyos fecretos
los papeles. *Rey.* Què he efcuchado?
otros cauſan mis defprecios?
Aur. Engañarèla (ay, amor!) *à p.*
y los rafgarè, que necios,
por necedad de quien fuè
miniſtro de tus deſeos,
eſte caſtigo merecen.
Rey. Quien feràn cauſa en mis zelos?
Aur. Dàmelos, y los verè (*vno.*
ambos. *Cel.* Toma eſte primero. *Dàle*
Duq. Què es eſto, penas? *Cond.* En vano
no creer fu engaño quiero.
Aur. Dàme el otro. *Cel.* Lee el vno.
Aur. Vàn:: *Sale Conrado.*
Conr. Què papeles ſon eſſos?
Aur. Mi padre: ay fuerte infeliz! *à p.*
Cel. Mi ſeñor: ay cruel viejo! *à p.*
Cond. Conrado: eſtraña ocaſion!
Duq. El Marquès: raro ſuceſſo!
Rey. Su padre: empeño terrible!
Conr. No hablais?
Aur. Señor: grave aprieto! *à p.*
Cel. Yo. *Conr.* Pero què es lo q̃ aguardo,
quando puedo yo ſaberlo?
Dadme los papeles. *Aur.* Eſte.
Cel. Y eſte. *Sale el Rey* Conrado?
Conr. Què es eſto? *à p.*
Gran ſeñor. *Rey.* Venid conmigo:
Debame Aurora eſte empeño. *à p.*
Cond. Buen acaſo! *Duq.* Feliz fuerte!
Aur. Sola en eſta ocaſion puedo *à p.*
dezir, que el Rey agradò
con ſu vifta mis tormentos.
Cel. Alguna dueña le traxo. *à p.*
Rey. No venìs? *Conr.* Quiſe primero
recebir de Aurora, y Celia
dos memoriales, diſpueſtos
à que dos Soldados logren
de ſus ſervicios el premio.
Hanſe valido, ſeñor,
de las dos en el empeño,
y me los caban, porque
darlelos pudiera luego
a Enrique yo. *Aur.* Mas peſares! *à p.*
Cel. Ay, que embaraſſe! *Cond.* Mas empeño!
Duq. Mas confuſion! *Rey.* Eſtà bien
(aſsi logro mis deſeos) *à p.*
Si dandoſelos à vos,
aveis de darlos vos luego
à Enrique, y Enrique à mi,
eſcuſar tera rodeos,
que yo los reciba, y tienen
aſsi mas cercano el premio.
Cel. Tomate eſſa. *Aur.* Eſtoy ſin mi! *à p.*
Cel. Ay mas ſuſtos! *Duq.* Ay mas rieſgos!
Conr. Errè el lance: Gran ſeñor,
es, que Aurora.
Sale Sol, y Flora.
Sol. En eſte puefto,
gran ſeñor. *Rey.* Si, hermana, donde
yà con Aurora te dexo,
para que recibas tu
dos memoriales, dos ruegos
ſuyos, que para negarlos
à mi, no apuro el pretexto:
miralos, y me diràs
deſpues lo que pide en ellos.
Venid, Conrado: Que digas, *à p.*
Aurora, de mi, no quiero,
que me valgo del poder
antes que del rendimiento. *Vaſe.*
Conr. Bolverè à ſaber, honor, *à p.*
lo que contra ti ſolpecho. *Vaſe.*
Sol. Què memoriales, Aurora,
ſon los que el Rey dize? *Aur.* Siendo
en tu amor publico el mio,
no aya en el mio ſecreto.
Vna oſſadia, vna loca
vanidad, y atrevimiento
de dos, que amantes:: *Sol* Eſpera:
què es eſſo de amantes, hechos
Jueces mis oidos? Sabes
quien ſoy? Sabes, que aborrezco
del ciego Dios, las que llamas
diſculpas, quando ſon yerros?
Què es amor, quando te eſcucho?
què es amor, quando te atiendo?
Sin ti eſtàs, pues no conoces
lo que me ofendes: atento
tu diſcurſo lo examino,
Aurora, porque te advierto,
que no bolverè à eſcuchartе,
ſi dura tu penſamiento *Vaſe y Flor.*
Aur. Dize bien la Infanta. Amor
ha de ſer como el que tengo,

que lo sè yo de tal modo,
que me admiro de saberlo.
Cond. Què harèmos, pesares mios?
Duq. Dolores mios, què harèmos?
Aur. Dime, aleve, he de passar
por ti desayres tan fieros?
por ti he de arriesgarme yo?
por ti::: *Sale el Duque.*
Duq. Yo, señora, tengo
no mas el delito, que oy
à vuestros ojos confiesso.
Cond. El Duque escuchaba? *Aur.* Celia,
buelve con todo respecto
esse pliego al Duque, que
como sus nemas no entiendo,
no vino para mi, ò vino,
segun presumo, por yerro.
Duq. Si el desprecio fuera solo,
solo fuera vn sentimiento
el mio; pero se añaden,
para ser dos, vnos zelos.
Aur. En quien no cupo el amor,
zelos no caben. *Duq.* Es cierto;
pero puedo presumirlo,
à la vista del estremo
en que otro afecto consigue
de vuestra mano el afecto.
Aur. Pues mirad qual es mejor,
vn desayre, ò vn desprecio?
Arroja el papel que ella tenia.
Duq. El desprecio, porque aora
sabrè quien me enoja.
Al querer levantarle el Duque, sale el Conde, y le alza.
Cond. Esso
no serà, mientras yo vivo.
Duq. Mataros, para saberlo. *Empuñan.*
Aur. Duque, Conde, no el ser yo
quien os mira en el empeño
baste, sino el sitio, donde
lugar no tiene el azero.
Duq. La advertencia tiene toda
la razon en mi respecto;
y assi, en otra parte. *Cond.* Quando
sea lo mejor, es presto.
Duq. Seguidme. *Cond.* Vamos.
Sale al encuentro Enriq. A donde,
señores? *Duq.* A obedeceros.
Cond. A ser vitos. *Aur.* Si avrà Enrique
A parte à Celia.
notado sus desaciertos?
Cel. No, que no entràra tan blando;
Enr. Mios son essos empeños,
porque os atiendo muy mucho:
ved en que forma os atiendo,
que jurara, que los dos
ibais aora descompuestos.
Aur. Sin duda, que lo escuchò. *a p.*
Cel. Y disimula. *Aur.* Es discreto.
Duq. Yo soy amigo del Conde.
Cond. Amigo soy de Roberto.
Enr. Y yo soy testigo; pues
cuydado, que en mis alientos,
si es, como presumo, enojo
el que os lleva, es mio el duelo.
Duq. No serà, quando no ay causa:
guardeos Dios. *Cond.* Guardeos el Cielo.
Enr. El mismo os guarde. *Duq.* Verà
mi furia. *Vase.*
Cond. Arderà à mi fuego. *Vase.*
Enr. Bella Aurora, no es milagro,
que à la vista de tu cielo
no aya vidas, que no arriesguen,
por ganaros, el perderos.
Aur. Señor Conde (aqui, valor, *à p.*
te necesito) si tengo
la culpa yo, puede ser,
que sea en mi sin quererlo.
Al paño el Rey. Dexè à Conrado, y aquì
llego otra vez; mas què veo?
con Enrique està. *Enr.* Disculpas
para mi no son de efecto.
Esto es, señora, no mas,
que alabar vuestros empleos.
Rey. Què escucho? *Aur.* Quisiera yo
miraros sentido en ello.
Ay, amor, lo que me ofendes! *à p.*
Enr. Ay, Aurora, lo que peno *à p.*
en mirarte! *Rey.* Estoy confuso.
Cel. Y el papel tieso que tieso. *à p.*
Enr. Sentido quisierais vèrme?
Aur. Si. *Enr.* Con que yo dezir puedo,
que disculpada tambien
podia estimar el veros.
Rey. Enrique à Aurora, y Aurora
à Enrique: ay mas grave yerro?
Aur. Yo tengo amor sin disculpa.
Enr. Yo amor con disculpa tengo.
Cel. Esso tenemos aora?
Rey. Ay tal linage de zelos?
Aur. Madama Inès (ay de mi!)
Rey. Zelos le pide. *Aur.* Del fiero
accidente queda yà
enfo alivio? y mi tormento. *à p.*
Enr. Si señora, que el dolor
tuvo en mis males remedio.
Aur. Sea por felizes años.
Rey. Vive Dios, que estoy sin sesso:

Enr.

Enr. Sea, pues es vueſtro gusto.
Sale *Conr.* Los memoriales. *Cel.* San Pedro!
Conr. Donde eſtan? *Aur.* Al Cò de eſtaba
Toma Aurora el papel à Celia, y ſe lo dà à Enrique.
dandoſelos à este tiempo.
Rey. Bolviò el Marquès cuydadoſo.
Conr. Què esto me ſuceda? *Aur.* Esto,
que os ſuplico, aveis de hazer,
ſeñor Enrique. *Enr.* Suſpenſo *ap.*
estoy! *Aur.* Del que yà guardaſteis,
y este memorial, los dueños
me canſan, en que de vos
me valga, a librarme dellos:
miradle con atencion,
y ſi mereciere premio,
dadſele, ſin que ſe ſepa,
que ſoy yo por quien ſe ha hecho.
Vaſe, y Celia.
Rey. El papel he de leer,
por ſi apuro en èl ſu dueño.
Lee Enr à p. Vn amor, como locura,
llega a vueſtro entendimiento,
por ſi en lo impoſsible cabe
algun poſsible ſoſsiego.
Esto dize ſolo. *Conr.* Honor, *à p.*
cobrar el papel debemos.
Enr. Què me dize Aurora aſsi? *à p.*
pero no sè ſi lo entiendo.
Conr. Enrique, eſſe memorial
erro Aurora, à lo que creo;
y aſsi, dexad que le vea,
corregirè yo ſu yerro.
Rey. Irritado eſtà el Marquès.
Enr. Sin duda, que viò este pliego *à p.*
antes en Aurora. *Conr.* No
me reſpondeis? *Enr.* Como puedo
dezir mas, de que vna vez,
que yà en mi mano eſtuvieron
los memoriales, el Rey
ſolamente puede verlos?
Conr. Siendo de mi hija, esta vez,
Conde, pedirooslos puedo.
Enr. Pero yo puedo negarlos.
Conr. Què importa ſi valor tengo?
Enr. Para què? *Conr.* Para cobrarlos.
Sale el Rey Enrique? *Enr.* Señor ſupremo.
Rey. Vèn conmigo, acabarás
lo que con Conrado tengo
empezado, yà que no
pudo eſperar para hazerlo.
Conr. Señor, fuèr:: *Rey* Yà lo diſcurro,
Marquès, porque eſtais muy viejo.
No es aſsi? *Conr.* Señor. *Rey.* Vèn, pues
Enrique. *Vaſe.* *Enr.* Yà te obedezco.
Conr. Si el Rey os deſocupare,
Conde, en el Parque os eſpero.
Enr. Esta bien.
Buelve el Rey. No venìs. *Enr.* Yà
os iba, ſeñor, ſiguiendo.
Rey El papel me ha de entregar,
ò ha de morir à mi azero. *Vaſe.*
Enr. Què yo no te entienda, Aurora?
què mucho, ſi no me entiendo? *Vaſe.*
Conr. Verà el Eſpañol, que vive
entre aqueſta nieve el fuego. *Vaſe.*
Sale el Duque con eſpada, y rodela.
Duq. Arrojos del valor, quando
ſon en publico, tuvieron
en la paz fines de guſto;
y pues el guſto no quiero,
perdida Aurora, bien hize
en dilatar el empeño
con el Conde à este retiro,
y de la noche al ſilencio.
Sale el Conde con eſpada, y rodela.
Cond. Quien, ſino yo, por favor
ha defendido vn deſprecio?
Què el papel, ſin mas aplauſo,
que aver eſtado ſujeto
de Aurora à las manos, trayga
oy en mi forçado el duelo
de ocultarle, y en el Duque
de robarmele por eſſo!
Duq Vna vez que quiſe vèr
el papel, yà es fuerça vèrlo.
Sale el Rey, y Enrique ſiguiendole, con eſpadas, y rodelas.
Enr. Donde me traerà el Rey? ſin
averme hablado, ſuſpenſo
le ſigo. *Rey.* Aqueſto ha de ſer
à coſta de mis alientos.
Sale Conrado con eſpada, y rodela.
Conr. Si el Rey da lugar, no dudo,
que ſalga Enrique à mi acento
llamado; y aſsi, à eſperarle
ſe adelantan mis deſeos.
Duq. Solo eſtà el Parque, ſi no
de las ſombras miente el velo.
Cond. Si la noche no me engaña,
que eſtà ſolo el Parque veo.
Rey. Enrique, alcanç.s acaſo,
ſi ay quien eſcuche mis ecos?
Enr. La obſcuridad ſolamente
podrà eſcucharnos: què es eſto? *à p.*
Conr Si mi viſta no es eſcaſa,
ſoledad notable ſiento.
Rey. Pues ſaca la eſpada. *Enr.* Què oygo?

Duq. Yà tarda. *Cond* Que tarda creo.
Conr. Si vendrà? *Rey.* Sabes, Enrique,
que quedè con el azero
del puñal yo, aunque de ti
le confiè? *Enr.* Yà me acuerdo;
Rey. Pues yo he de saber tu brio,
y he de luzir el empeño.
Mal diſsimulo. *à p.* *Enr* No digan
en jamàs de mi los tiempos,
que la eſpada eſgrimì oſſado
contra quien por Rey venero.
Rey. Riñe, cobarde. *Enr.* Y pues tanta
es la obſcuridad, trofeo
ſea eſta vez el retiro,
ſi tantas fuè vituperio.
Rey Ya, Conde, te eſpero. *Cond.* Y yà
aguardo irritado. *Rey* Siendo
ſolo el fin de dàrte muerte,
olvidando otro pretexto,
quitarte el papel, que Aurora
tuvo en ſus manos. *Duq* Yà eſpero,
Conde, vèr tu brio. *Enr.* Eſte
es Conrado, pues advierto
no ſer el Rey. *Duq.* El papel
me aveis de dar. *Enr.* El es, Cielos:
reñirè con èl, aunque
por rigor de Aurora temo.
Rey. Què reſpondes? *Duq.* Què me dizes?
Cond. Que dàr el papel no puedo.
Enr. Que te darè muerte antes.
Rey. Tu muerte ſerà eſſe exceſſo.
Duq. Pues te quitarè la vida.
Riñen los quatro.
Conr. Què es lo q̃ eſcucho? en vn tiẽpo
armas en dos partes, ſin
ſer mi valor el pretexto?
donde irà, que acierte el brio?
Dent. Acudid al Parque preſto.
Rey. Què no le acabe mi enojo!
Enr. Què me dure tanto vn viejo!
Duq Què aſsi defienda mi furia!
Cond. Què reſiſta aſsi mi eſfuerço!
Conr. Luzes, y Soldados llegan:
introduzirme pretendo,
yà que no logrè mis iras.
Salen Soldados con luzes, y Guirrete, y Sotana.
Sold Favor al Rey. *Conr.* Què es aqueſto?
Guir. Cierra Eſpaña *Sot.* Muera Eſcocia.
Rey Què es lo que miro! *Enr.* Què veo!
Cond Yo contra el Rey?
Duq Contra Enrique
yo? *Rey.* A mi lado eſtà pueſto
Enrique? y el Duque, y Conde
contra los dos? *Enr.* Yo riñendo
con el Duque? *Guir.* Matachines
vnos, y otros parecemos.
Rey Què harè? *Sold.* Què ordenes, ſeñor,
aguardamos? *Dent.* Fuego, fuego.
Guir. Jeſu Chriſto! *Rey.* Què rumor
es aquel; *Dent.* Acudid preſto,
que en el quarto de la Infanta
es lo voraz del incendio. chado?
Dent Fuego, fuego. *Rey.* Què he eſcu-
Nada mando, ſolo quiero,
que aquellas llamas no logren
lo que previenen los ècos. *Vaſe, y Sold.*
Conr. De mis dudas otra vez
apurarè lo ſuſpenſo. *Vaſe.*
Dent. Fuego, fuego. *Duq* Aquel clamor
es antes que mis rezelos. *Vaſe.*
Cond Aquel acaſo ha de ſer
la tregua de mis tormentos. *Vaſe.*
Dent. Fuego, fuego. *Enr.* Lo confuſo
ſe acabe con lo violento. *Vaſe.*
Guir. Sotana? *Sot* Guirrete? *Guir.* Vamos,
à ſaber deſde muy lexos,
porque el Poeta acabò
la Jornada en:::
Dent. y ellos. Fuego, fuego.

JORNADA SEGVNDA.

Sale Fabio con vna luz, y Conrado; y ſe deſcubre Carlos leyendo.

Conr. Donde eſtà Carlos? *Fab.* Yà es
eſſa pregunta eſcuſada,
pues en no eſtando tu aqui,
de los libros no ſe aparta.
Conr. Son los mas fieles amigos.
Fab. Llego à dezirle, que te hallas
en la Torre? *Conr.* No, que vèrle,
para que me buelva, baſta,
pues à vèrle entraba ſolo.
Quedate, Fabio, y repara,
que oy ſe acabarà lo oculto
de priſion tan dilatada.
Fab. Què dizes? *Cõd.* Mas de eſſo à Carlos:
Fab. Què, ſeñor? *Conr.* No digas nada. *Vaſ.*
Con. Eſpaña: Valgame el Cielo!
En quantas lecciones varias
he paſſado, à coſta de
ſoledad tan dilatada,
no hallè eſta voz; y ſin duda,
que Provincia, que ſe llama
aſsi, tendrà de la Europa
el laurel de ſoberana;
porque Eſpaña es agradable
nombre: con dezir Eſpaña

ſolo, el alma ſe recrea:
Què es eſto, paſſion del alma?
Por què? Pero quien es? *Fab.* Yo.
Car. Fabio amigo, donde eſtàis?
Fab. Retirandome honeſtamente,
porque me pica, y no es farna.
Dios quiera, que llegue el dia,
que à eſtipulgarme yo al Sol vaya,
Sol quiero. *Car.* Què es lo que dizes?
Tu querer al Sol, ſin que hagas
reparo, que quien al Sol
dize que quiere, me agravia?
Fab. Porquè? *Car.* Què sè yo porquè?
que quando lo ſabe el alma,
para ſentirlo, lo dize,
para explicarlo, lo calla.
Dime, què es el Sol? *Fab.* El Sol:
pero aguardate que haga
dos coſas, matar, la vna,
eſta luz; y hazer almohada
el ſuelo, para ſentarme,
la otra, que ſerà cama
para dormir, quando tenga
el ſeñor ſueño la gana.
El Sol, ſeñor mio, es
vna cosa, que en ſu caſa
el Verano no le quieren.
Car. Porquè? *Fab.* Porquè? Porq̃ abraſa.
Car. Pues què, tu belleza quema?
Fab. Como ſi quema? que rabia.
Car. Ay Sol, aunque hermoſo, Dios
me defienda de tus llamas!
Y como es el Mundo? *Fab.* El Mundo
es. *Car.* Di. *Fab.* A Dios, las cabezadas
empiezan: como vna bola,
que aſsi todos le comparan:
dentro della ay tabardillas,
vnas buenas, otras malas;
y ay? *Car.* Què? *Fab.* Mugeres, q̃ ſon
las que con el Mundo acaban.
Car. Què dizes? Pues la muger
no es quien dà à las luzes claras
del dia vivientes tantos,
que el mundo fecunda alarga?
Fab. Eſſas ſon vnas; pero otras
ſabe Dios à quantos matan.
Car. Como es la muger? *Fab.* Eſcucha,
y lo verás comparada.
La vibora es animal,
que en eſtando vivo daña;
y muerto, allà en las boticas
dèl muchos remedios ſacan.
Aſsi, pues, la muger, quando
es mejor, es quando acaba,
que quando duerme, el Demonio...
Car. Què? *Fab.* Que pueda tolerarla.
Car. Muger, y Sol, ſon dos coſas
prodigioſas. *Fab.* Y ſiendo ambas
diferentes, ay muger,
que es como vn Sol, bien mirada.
Car. Y entonces abraſa? *Fab.* Mas
(cuerpo de ſan, con la alhaja!)
que el Sol ſolo abraſa el cuerpo,
pero ella el cuerpo, y el alma.
Car. Y Eſpaña, que imperio tiene?
Fab. Ay, ſeñoras, què deſgracia!
A donde, Carlos, hallaſte
eſſa voz? *Car.* Aqui eſtampada.
Fab. Deſcuydo fuè de Conrado, à p.
quando el Rey à ambos nos manda,
pena de la vida, que
nada digamos de Eſpaña.
Jeſus, que ſueño! *Car.* Què dizes?
Fab. Hogote colchon almohada.
Car. Què es Eſpaña, Fabio?
Fab. En eſſo *Intermeſe.*
dize mas el que mas calla.
Car. Duerme en tanto que yo leo,
para vèr ſi me declaran
las letras en adelante
lo que en tu voz procuraba.
Lee y ſale en Flora con vna luz y Sol.
Sol. Con valor, Flora, pues miras,
que mi aliento te acompaña.
Flo. Ay, ſeñora, què valor,
ſi eſtà la torre encantada?
Sol. Mi curioſidad no puede
atràs yà bolver las plantas.
Flo. Pregue à Dios, que no nos cueſte
tu curioſidad muy cara.
Sol. Siguemè. *Flo.* Por lo que peſan
los pies ſe me han buelto patas.
Car. Eſpaña: de aqui no puedo
paſſar, divertida el alma
en ſus letras. *Sol.* No vès, Flora...
Flo. Ay, ſeñora, no sè nada.
Sol. Vn galan Joben? *Flo.* Què Joben,
ſeñora, que ſon fantaſmas?
Car. El ſueño en mi ſuſpenſion
yà poner las treguas trata.
Sol. Has viſto tan agradable
preſencia en tu vida? *Flo.* Acaba,
ſeñora, de vèr, que yo
tengo muchas cataratas.
Car. Venciò el ſueño, à peſar de
Sol, Mundo, muger, Eſpaña.
Duermeſe.
Sol. Su gala coſtoſa, mas

es, Flora, lo que me eſpanta,
en eſta priſion. *Flor* No eſtoy
para reparar en galas.
Sol Què ſerà eſto? *Flo.* Què ha de ſer,
ſino ſer yo deſdichada?
Sol Bolvamonos. *Flor.* Vèn apriſſa.
Car. Sol hermoſo eſpera, aguarda.
Entre ſueños.
Sol. Cielos, mi nombre pronuncia!
Flor. Ay, ſeñora, que te llama!
Sol Turbada eſtoy. *Flo.* Mira tu
lo que irà de Ama à Criada.
Sol Vamos. *Lexos ruìdo de eſpadas.*
Dent. Prendedle. *Otr.* Matadle.
Flor. Jeſu Chriſto! *Sol.* Eſtoy ſin alma!
Acierras con la ſalida,
Flora? *Dentro inſtrumentos.*
Flo. Yo? ni con la entrada.
Sol. Muñca? Cielos, què es eſto?
Flo. El Requiem, que yà nos cantan.
Sol. Vèn por aqui. *Dentro caxas.*
Flor. Và voy; pero
cayòle acueſtas la caſa.
Sol. Ay mas confuſion?
Flo. Son truenos, *Caeſe le la luz.*
ſeñora, los rayos faltan;
y eſto es lo peor de todo.
Sol. Què hiziſte la luz? *Flor.* Matarla.
Car. Sol, muger. *Entre ſueños.*
Sol. Valedme, Cielos!
Flo. Cielos, valedme!
Car. Quien habla
Deſpierta, toma la luz, y vè à Sol.
con voz, que en el centro obſcuro
es ſu claridad eſtraña.
Pero què miro? Quien eres,
nueva confuſion gallarda?
Eres Mundo breve? Si,
que eres maravilla rara.
Pero no, que muger eres;
mas no, Sol eres, que abraſas:
Eres Eſpaña, por dicha,
pues como Eſpaña me agradas?
Flo. Miren, què embolifmo! *Sol.* Amor,
mi turbacion no te baſta, *à p.*
ſino el rendimiento, en que
de mi la victoria alcanças?
Car. Enmudeces, Deydad bella?
Sol. A ſu agrado eſtoy poſtrada.
Flor. Señora, dile, que ſi,
aunque pida millaradas.
Car No te merezco vn acento?
Sol. Và, la confuſion dexada,
diviſo por donde entrè.
Car. Què dize? *Sol* Que quãdo halagas
ofenſas; y que el huir,
quiero, que de ti me valga. *Vaſe.*
Car Eſpera, engañado hechizo,
que no es la voz, es el alma,
quien te aſſegura::: *Dexa caer la luz.*
Flo Ay, ſeñores,
que me ha dexado la Infanta!
Car. Para credito en mi tè,
la verdad de mis palabras.
Pero què eſpero? A ſeguirla
ſe anime mi afecto, y haga
conſequencia, que es forçoſo,
que por donde ſale, ſalga. *Vaſe.*
Flo. Mugeres curioſas, ved
en mi, que es en lo que pàra
el ſerlos encantada eſtoy:
Mal aya, otra vez, mal aya
la que ſirve à amas curioſas!
Fab Muger, mira, atiende, aguarda,
que ſoy donzel. *Entre ſueños.*
Flo. Ay de mi,
que eſſa es mi mayor deſgracia!
Tiento, ayudame eſta vez,
porque con gran tiento ſalga.
Sale Federico, ſin eſpada.
Fed. Centro obſcuro, librame
con tus ſombras: En la Guarda
de tanto tumulto, Cielos,
què ſe quebraſſe la eſpada,
para que el huìr pudiera
no parecer en mi infamia!
Flo Dios vaya conmigo: què
no aya, que me guie, vn alma!
Fed. Què eſtraño ſecreto, Cielos,
he hallado! aqui repugnancia
de piedra; aquì fortaleza
de compoſicion de tablas.
Pero què es eſto?
Tropieza con Fabio, y èl ſe levanta.
Fab. Señor,
ſeñor, yà voy. *Fed.* Què fantaſma
ſerà aqueſta? *Flo.* Hallè la puerta.
Santo, tu aquel que me ſacas
de aqui, vna Flora de cera
mi curioſidad te manda. *Vaſe.*
Fab. Se apagò la luz; pues voy
por otra: el mozuelo rabia
en eſtando ſin luz, voy
à encenderla de vnas braſas. *Vaſe.*
Fed. Và, preſumo, que pudiera
ſalir, ſi acaſo acertara
à vèr, ſi ſe ſoſsegò
de mi rieſgo la borraſca.

Ay,

Ay, Sol bella! tu hermosura:
Suenan instrumentos.
mas què es lo que escucha el alma?
Dent. Fab. Ya llevo la luz. *Fed.* Acordes
acentos en esta estancia?
Dēt. Mus. De la obscura prisiō en q̄ vive
de Marte la gala,
para embidia de Adonis, en Carlos,
norabuena salga.
Fed. Musica, y voz, que en vn tiempo
tanta confusion me causas,
donde estoy?

Salen Fabio por vna parte con luz, y por otra Conrado, Enrique, el Duque, el Conde, y Criados con luzes.

Fab. Aqui ay ya luz.
Conr. Ya es tiempo, Carlos, que salga
tu:: pero, Cielos, què miro? *à p.*
Fab. Valgame Santa Susana! *à p.*
Fed. Què es esto, dudas? *Enr.* Feliz
mil vezes, Carlos, quien halla,
padre tuyo, tan crecida
tu siempre llorada infancia.
Llega, llegate à mis brazos,
hijo, que mi amor no estraña,
que la novedad no enquentre
en el afecto palabras.
Conr. Què determinas, temor? *à p.*
Fab. Miedo, què es lo q̄ hazer traias?
Fed. Yo soy::: *Duq.* Mejor lo sabemos,
que vos, Carlos, y esso basta
para que mi amistad logre
de vuestros brazos la paga.
Fab. Conrado me està mirando, *à p.*
y à ambos nos tiembla la barba.
Enr. Hijo, es el Duque, quien puede
darte de mi amor fianças.
Conr. Muerto me dexo el acaso. *à p.*
Fed. Què importa, si yo en pagarlas
no soy:::
Conr. Siendo hijo de Enrique,
mucho sois, y esso me basta
para que en amantes lazos
mi fineza explique el alma.
Enr. Es el Conde, Carlos, quien
pide à su estremo la paga.
Fed. Està bien, pero no puedo
yo, por ser::. *Enr.* Mas declarada
tu discrecion està, solo
en no saber explicarla:
cumple aora con lo que admiras,
que esso en tu silencio basta.
Conr. Quiere dezir, que no ha sido:::
Duq. Ya, Conrado, assegurada
vuestra enseñança dexais
en la turbacion. *Cond.* Mas clara
vuestra doctrina le muestra
en no acertar las palabras.
Fab. Ay mas atrozes mentiras! *à p.*
Fed. Cielos, el hablar me atajan: *à p.*
Conr. De Fabio sabrè, què es esto. *à p.*
Fab. Conrado dirà esta maula. *à p.*
Enr. Hijo, vamos donde buelvas
los pesares de tu casa,
en la muerte de mi esposa,
regozijos con tu gala.
Fed. Vamos: salga yo de aqui, *à p.*
que yo lograrè, que salgan
del engaño, que no entiendo,
si el dezirle me embarazan.
Conr. Què finja ser el que piensan! *à p.*
Duq. Vamos, y digan vfanas
musicas vozes. *Cond.* Festivas,
al vèr de Carlos la gala.
Mus. De la obscura, &c.
Enr. Hijo, què alegre te llevo!
Fed. Ya mi amor, padre, te paga.
Duq. Carlos, à luzir el brio.
Fed. Duque, el vuestro me harà salva.
Cond. Bien lo discreto mostrais.
Fed. De Conrado es la alabança.
Conr. Cielos, què finja aū conmigo! *à p.*
Fab. Esto solo nos faltaba. *à p.*
Enr. Inclinacion Española,
pues empiezas bien, acaba.
Quedan solos Conrado, y Fabio.
Conr. Fabio. *Fab.* Conrado.
Conr. Què es esto?
Fab. Lleven mil Diablos mi alma
si lo sè. *Conr.* Pues como?
Fab. Como?
Carlos, aqui, yo, que, estaba
dormido, las luzes. *Conr.* Cessa,
cessa, porque à mi desgracia
no dès mas assumpto. *Fab.* Pues
vn Poeta le tomara.
Conr. La vida hemos de perder.
Fab. Para què ay salto de mata?
Conr. Dirè, que no es èl.
Fab. Y à donde
irèmos por Carlos. *Conr.* Calla.
Fab. Callo: si salgo de aqui,
no he de parar hasta Francia.
Conr. No han de creerme.
Fab. No ay duda,
y mas quando el de la maula
finje de tal modo, que

aun

aun à los dos nos engañe.
Conr. Pues q̃ harêmos, Fabio? *Fab.* Què?
metamonos Frayle. *Conr.* Calla.
Fab. Callo. *Conr.* Vèn cõmigo. *Fab.* Voy.
Conr. A vèr ſi el ſucceſſo halla
remedio à mis males: Cielos,
à mi vejez tal deſgracia! *Vaſe.*
Fab. Señores mios, à Dios
haſta la tercer Jornada. *Vaſe.*
Sale Carlos ſiguiendo conſuelo à vn Tambor, que atraviessa el tablado, tocando à leva.
Sol. 1. Mucha gẽte à la leva ſe acomoda.
Sol. 2. Para q̃ Eſcocia ſe conſuma toda.
Car. Dulce rumor, q̃ alegras el ſentido;
à màn, que merecio vèr en olvido
el empeño, en que eſtaba mi tormento,
dè, aquel Sol, ò muger, en ſeguimiento:
ſi el vencimiento de mi duda aclamas,
dime, pues tienes voz, como te llamas.
q̃ en los libros que he viſto, es bien q̃
aſſombre,
q̃ no hallo nombre cõ q̃ dàrte nombre?
Como cabe, q̃ pueda dar regalos,
el compàs, al oìdo, de dos palos,
y que ſea, eſta vez, en mi alegria
del tan, tan, tan, oìr la vozeria?
Con oìrte no mas, no me he acordado
de aver con atenciones reparado
del Mundo la eſtrañeza, q̃ encontrada,
es verdadera, como fuè penſada.
Eſta es cãpaña, aquel arbol frondoſo,
Palacio aquel, aquel el Cielo hermoſo;
el Sol: pero, ay de mi! ciego he quedado
al quererle mirar ſu luz oſſado:
como ſu luz de luzes ſe acredita,
ſi à quien mira la luz, la luz le quita?
Pero de luz en vano blaſonara,
ſi ſu luz à otra luz mirar dexara:
què eſtraña tyrania
eſto negaba aleve à mi alegria?
Vive Dios, que ſi fuera; pero buelvo
à ſeguir el rumor, que ſi reſuelvo
el parecer de todo lo advertido,
nada como el tan, tan, me ha parecido.
Al entrarſe ſalen dos Soldados, ſin eſpadas, maltratandoſe.
1. Aſsi me lo dará. 2. Ya lo verèmos.
1. Tome el bribon.
2. Tomemos, y tomemos.
Car. A ſeñores, tened. q̃ ſer quiſiera
quien del enojo eſtorvo ſer pudiera.
2. Por mi ya eſtà dexado.
1. Por mi no: ſepa vſted, q̃ no me ha dabarato, q̃ le tengo merecido, (do
en que aviendo jugado, no ha perdido,
porque yo con mis ſeñas le dezia
quando el cõtrario embite falſo hazia.
2. En no dàrle barato le caſtigo
ſu deſverguença. *Car.* Dize biẽ, amigo,
y antes ambos debian, bien mirado,
reſtituìr al otro lo ganado.
1. Theologias aora? (buena pieza!)
mayor pecado es tener pobreza.
2. Veinte reales ganè ſolo cabales.
Car. A vèr: y como ſon aqueſſos reales.
1. No conoce el dinero? (linda treta!)
Car. No ſeñor.
2. Pues ſin duda vſted es Poeta:
Eſto es dinero, mire.
1. Aì, què no es nada!
Car. Y por aqueſto riñe gente honrada?
Cuerpo de Dios! *Arrojalo.*
2. Què has hecho hõbre? *Car.* Arrojarlo.
2. A puñadas de ti pienſo cobrarlo.
Embiſte con èl.
Car. Què puñadas? q̃ a cozes mi deſvelo
las tripas te hara echar. *Dales.*
2. Valgame el Cielo!
1. El diablo que le eſpere. *Vaſe.*
2. Eſto merece el que trãpoſo fuere. *V.*
Car. Seguirêlos? mas no, que hecha la quenta,
pues huyen, ſiẽdo dos, què mas afiẽta à
El rumor:::
Salen Sotana, y Guirrete.
Sot. Señor Guirrete,
eſcurèmos en la lengua
razones, aviendo eſpadas.
Saca la eſpada Sotana.
Guir. Tenga vſted, aguarde, tenga,
ſeñor Sotana, que no
ha de ſer eſto pendencia.
Car. Valgame el Cielo! Haſta aqui
pudo llegar la belleza
en los bellos inſtrumento,
que el redondo mundo tenga.
Sot Pues què ha de ſer ſino enojos
mi colera? *Gui.* Yo quiſiera
que fueſſe argumento, como
en la Jornada primera.
Car. Como ſe llamarà, Cielos,
lo que en la mano me enſeña
à la viſta, de aquel hombre.
al ſacarlo, la violencia?
Sot. Eſto eſtriva, en que vſted quiere
el que yo no quiera à Celia.

Gui.

Sot. Eſſo, y algo mas. *Car.* Serà
rayo, que lo repreſenta
lo luzido; en lo briliante,
imagino, que es centella.
De què ſervisteis, hiſtorias,
ſi no encontrè en vueſtras letras
nombre proprio, que aplicar
al que es rayo, y es centella?
Guir. Pues què mas quiere vſted?
Sot. Quiero, que ni la ame, ni la vea.
Car. Quiero gozar de ſu viſta,
pues lo permiten, mas cerca.
Guir. Eſſo es mucho pedir: gente *ap.*
miro, alentèmos flaqueza.
Sot. Pues matemonos. *Guir.* Matèmos,
por mugeres, que es verguença.
Car. Cavalleros:::
Guir. No me eſtorve
nadie. *Sot.* Nadie me defienda.
Car. Suplico à vſtedes, que logre
yo en la paz la diligencia.
Gui. Què paz; ſi ay hombres, q̃ dizen
(mirad ſi es eſto conciencia)
que han de amar a vna no mas?
Sot Y que ninguno ha de vèrla.
Car A vna muger? *Gui.* Pues à què?
ha de querer à vna beſtia?
Sot. Eſſo no es del caſo, yo
le he de romper la cabeza,
ò ha de dexarla, en efecto.
Gui. Cavallero, no me tenga.
Car. Suplico à vſtedes los ojos *ap.*
ſe me vàn tràs las ſaetas.
Saetas? Si èsà acaſo
el nombre aqueſte que tengan.
Sot. Aparte, hidalgo. *Car* Mirad,
que me apurais la paciencia.
Gui Què paciencia, ſin eſpada?
Car. Eſpada? *Sot.* Si. *Car.* Pues tenerla.
Gui. Como? *Car.* Aſsi;
Quitaſsila a Guirrete.
y aora verèmos,
ſi ha de aver, ò paz, ò guerra.
Gui. La mano me haze pedazos.
Sot. Què hazes hombre?
Car. Linda prenda!
Eſpada mia! *Gui.* Eſte brazo,
ſi no la ſuelto, me quiebra.
Car. Y aora, ſeñores, ſe acaba
el enojo. *Sot* Ay tal fiereza!
Gui. Vive Dios, que no he ſentido
el quedarme yo ſin ella,
ſino el no romperle antes
al amigo la cabeza.
Ca. Pues aqui eſtoy yo. *So* Què eſcucho?
Car. Que ſi vſted me dà licencia,
ſe la romperè; y la eſpada
no eſpere, que ſe la buelva.
Gui. Eſto es bueno: yo os la doy,
como le hagais vna, y buena.
Car. Pues allà voy. *Embiſte con èl.*
Sot. Hombre, ò diablo.
Gui. Bravo chiſte! *Car.* Ello es yà fuerça.
Sot. El Demonio que te eſpere. *Vaſe.*
Car. Què, conmigo tales tretas?
Te ſeguirè haſta el infierno:
Cielos, avrà tal belleza
como la eſpada? Oye, amigo,
aguarde vſted à que buelva,
que ello no tiene remedio,
le he de romper la cabeza. *Vaſe.*
Gui. Cayendome voy de riſa:
yo voy à vèr eſta fieſta.
Señores, què eſte emboliſmo
aya cauſado vna Celia! *Vaſe.*
Salen Sol, Aurora, y Celia, y canta la Muſica.
Muſ. A los años del Sol, que luzidos
le quentan brillantes,
como rayos, las horas numeren
ſu hermoſura grande.
Aur. Vna, y muchas vezes, Sol
divina, de tus edades
el feſtivo dia alegre
à quien tu eſclaba ſe haze.
Sol. De tu afecto, Aurora bella,
yà no es deudora, quien ſabe
con el alma agradecerte
el parabien què me traes.
Cel. Eſto es ſer Niñas, que no
dura ſu enojo vn inſtante.
Aur. Dexad, ſeñora, que admire,
que el temor mio, al hablarte,
con vueſtro ceño debido,
en lugar de Amor, no halle.
Sol Quieres ſaber, porquè? *Aur.* Quãdo
no te ſervì en eſcucharte?
Sol. El incendio, que en Palacio
cauſò aquella ruìna grave,
mudò à eſta Quinta la Corte:
no lo ignoras. *Aur.* Dì adelante...
Sol. En ella curioſa acaſo
(ſi à necias vulgaridades
hemos de creer, que en eſto
nos culpan fuerças del trage)
atendì, que el Rey mi hermano,
con gran recato, vna llave
tres, ò quatro vezes daba

al dia al Marquès tu padre.
Propuſe apurar ſecreto,
que durò tan vigilante,
y vna noche quitè al Rey,
mientras dormia, la llave,
imprimila en cera, y pude,
porque menos no la echaſſe,
bolverla luego; con ella,
executada al inſtante
por vn artifice, Flora,
y yo, aviendo viſto antes,
que à la Torre iba Conrado
al tomarla, ſiempre amante
de mi deſeo, à la Torre
llegamos, en la eſpantable
poſtrer noche, antes que oy
Aurora, ni Sol llegaſſen.
Flora turbada, animoſa
yo, y bizarra, ella cobarde.
Aur. En fin, ſeñora. *Sol.* Vn galan
Joben hallè, y ſi imagen
era de Cupido, pudo
con ſu diſcrecion poſtrarme;
porque rendido, amoroſo
à mis ojos::: *Aur.* No adelante
paſſeis, que de amor en mi
nunca las diſculpas valen.
Cel. Guardada ſe la tenia. *ap.*
Sol. Aurora, en fin, te vengaſte;
pero, en efecto, no es mucho,
que yerre el que amar no ſabe.
Aur. Con que tan gallardo Joben
era, ſeñora? *Sol.* Eſcucharme
quieres ſu pintura? *Aur.* Di.
Sol. Pues dexa, que te le iguale
à Enrique, que por aqui
puede ſer, que le repares.
Cel. Pegòſela. *Aur.* Yo reparos
en Enrique? *Sol.* Si callaſte
viviendo Madama Inès,
muerta ya, no ay porque calles.
Aur. Sabe Amor::: *Sol.* Lo q̃ le eſtimas.
Aur. Quieres ſaber quanto? *Sol.* Dàrme
vn guſto podràs en eſſo.
Aur. Tanto como me moſtraſte,
aunque en breve, que à eſſe Joben
oculto te enamoraſte.
Cel. Entre bobos anda el juego.
Sale el Rey.
Rey Sol hermoſa, que tardaſſe
el feſtivo culto, atento
à celebrar lo que añades
en vn año de hermoſura
de tu cielo à las edades,
hizo el fuego, cuya cauſa
puedo eſtimar, en la parte
de que oy la celebracion
es eſtraña en novedades.
Sol. Què novedades, ſeñor?
Rey Ay, Aurora! *Aur* Que me canſe *ap.*
el Rey, haſta en vèrle ſolo,
què ſerà con eſcucharle?
Rey Vn hijo de Enrique oy:::
Aur. Què eſcucho! *ap.*
Sol. Que he oido! *ap.* *Rey.* Sale
à que en ſu inclinacion quede
luzidamente ſu padre.
Sol. Aurora. *Aur.* Sol, ya te entiẽdo. *ap.*
Sol. Pues donde pudo ocultarſe
tanto tiempo hijo del Conde?
Rey. Oye, que es caſo admirable.
El Valor. *Ruìdo de armas.*
Dent. Matadle, muera.
Rey. Mas què es eſto?
Sale Guir. Lo arrogante
de vna fiereza, es vn hombre,
que ſin que en Guarda repare,
con la Guarda embiſtiò toda.
Rey. Serà el que pudo ocultarſe
anoche en el alboroto,
ſin que ninguno le hallaſſe.
Gui. No es, ſeñor, ſino el que. *Rey.* Ola,
prendedle, ſin que le mate
vueſtro enojo, que he de vèr
oſſadia ſemejante.
Dent. Fuera. 1. Aparta.
Sale Enriq. Gran ſeñor,
primero ſon mis lealtades,
que mi cariño: con Carlos
eſtaba en mi quarto, antes
que venga à tus pies, atento
eſperando, que lo mandes;
y dexando al Conde, y Duque
con èl, mi valor me trae
à ſaber, què es eſto? *Gui.* El diablo
es el hombre, ò el ſalvaje.
Sale Sotana huyendo, y otros de Carlos.
Sot. El Cielo me valga! *Sold* 1. En vano
es reſiſtirle. 2. Es vn Marte.
Car. La cabeza he de romperle,
aunque el Mundo lo embaraze.
Rey. Tened la furia. *Enr.* Eſperad,
Joben, que eſtà el Rey delante.
Car El Rey? ſu nombre reſpecta.
Sol. Ay de mi! què veo, males? *ap.*
Rey Què galan mancebo, Cielos! *ap.*
Enr El mozuelo es arrogante. *ap.*
Aur. Gallarda preſencia! *ap.* *Guir.* Si
co-

cerge à Sotana, le abre.
Sot. Si no corro, me deſpacha.
Enr. Aſſorto eſtoy de mirarle.
Car Gran poder tienen los Reyes.
Sold. 1. Tu Mageſtad, ſeñor, mande.
Rey. Quitadle la eſpada. *Car.* Eſſo
no, gran ſeñor, porque antes,
aunque con mucho peſar,
la pondrè à tus pies reales.
Sol. Aurora, mira ſi tengo
de ſentir. *Aur.* Aun bien, que ſabes
lo que te toca. *Sol.* Eſſo es
dezir, que yo he de librarle.
Enr. Què aficion, Cielos, es eſta,
à que hizo el Joben poſtrarme?
Rey. Con què motivo, atrevido
Mancebo, no reſpetaſte
mi Guarda? *Gui* A mi, gran ſeñor,
pudo la eſpada quitarme,
porque Sotana. *Sot.* Señor,
no es Guirrete quien lo ſabe,
yo lo dirè *Car.* A quien pregunta
el Rey, es fuerça que hable.
Quitèle la eſpada, en fin,
porque ſi he de hablar verdades,
es, gran ſeñor, vna alhaja,
que no avrà con que ſe pague.
Rey. Aquella? *Car.* Para mi, en ſiendo
eſpada, al ſerlo es baſtante.
Enr. Dize bien. *Sol* Aurora, eſcucha,
ſi es bizarro. *Aur* Y arrogante.
Car. Quitèſela, en fin, y::: *Rey* Pero
dì, como ſe la quitaſte?
Car. Aſsi. *Quiere quitarſela al Rey.*
Rey Aparta. *Enr.* Quita. *Car.* Quando
el Rey ſe ha de ſervir, antes
que con las palabras, con
las obras quiſe agradarle.
Enr. Ay locura mas valiente!
Rey. Ay mas promptas claridades!
Aur. Señora, oſſado es, y puedo
dezir, que mas que arrogante.
Sol. Què oſſadia, ſi es atenta,
no conſigue, que no enfade?
Car. Con ella, pues, me mandò
ſu dueño, que me quedaſſe,
como con ella al contrario,
que blaſonaba, aunque en valde,
le rompieſſe la cabeza,
Gui. Señor, fuè. *Sot.* Fue, ſeñor. *Rey.* Baſte.
Car. Seguile, porque huyò, y yo,
à no ponerſe delante
tanto tumulto, le alcançò,
y logro deſempeñarme.
Gran ſeñor, aſsi los Cielos
vueſtra Corona dilaten,
que la eſpada me bolvais,
vereis con que lindo ayre
la cabeza le abro. *Sot.* El diablo
me lleve, ſi aqui parare. *Vaſe.*
Rey. Enrique, què dizes? *Enr.* Que
ſe la bolvais al inſtante,
que vive Dios, que merecen
bolverla ſus claridades.
Sol. Si conſultan ſu caſtigo,
Aurora, yo he de empeñarme.
Aur. Es razon. *Rey.* Como te llamas,
Soldado? *Car.* Yà lo acertaſte:
Soldado me llamo: Cielos, *à p.*
ay nombre que mas agrade!
Tampoco le hallè en lo eſcrito:
què eſto à mi ſe me negaſſe!
Enr. Soldado es tu nombre?
Car. El miſmo.
Rey. Raro caſo! *Enr.* En eſcucharle,
yo no sè que afecto crece
en mi amor, para admirarle.
Rey. De donde eres? *Car.* No dirè *à p.*
de donde, porque à encerrarme
no buelvan, y he de negarlo,
aunque ſe hallara delante
Conrado, y el mundo. Soy:::
què fingirè aqui? *Enr.* Què parte
es tu Patria, Inglaterra,
Alemania, Francia, Flandes,
ò Eſpaña? *Car.* Eſpaña es mi Patria.
Enr. Què dizes? *Car.* Lo que eſcuchaſte.
Rey. Eſpañol eres? *Car.* No ay duda:
fuime à lo mas agradable. *à p.*
Sol. Eſpañol, Aurora, dize:
què te parece? *Aur.* Que hizes
bien en eſtimarle, pues
ſer Eſpañol, es baſtante.
Rey. Enrique, tu Patria tiene.
Enr. Señor, en Eſpaña nacen
ſiempre eſtos brios. *Rey* Verèmos,
ſi tu hijo hereda à ſu padre.
Car. Si el Rey no me huviera viſto, *à p.*
yo eſcuſara eſtos Romances.
Rey. Y dì, Soldado. *Car* Señor.
Rey Sabes el caſtigo grande,
que mereces, por aver
alborotado los Reales
de la Quinta? *Car.* Si ſeñor;
pero la Mageſtad grande,
en los mas grandes delitos
ha de moſtrar mas piedades.
Sol. Y mas, gran ſeñor, quando es

dia, en que de caſtigarſe,
mis años borran la cauſa,
y mis ruegos no han de dàrſe
por vencidor. *Car.* Con la voz *à p.*
llegue yà à deſengañarme.
Cielos, diſcurriendo eſtaba,
ſi era ſu hermoſura grande
la que, por la admiracion,
me dexò pocas ſeñales!
Ella es, y ruega por mi.
Amor, què es eſto que hazes
en mi, para que me olvide
de todo al mirarla? Baſte,
que antes es la eſpada *Rey.* Enrique,
què he de hazer?
Enr. Què? perdonarle.
Pues acaſo el ſer Valiente
es juſticia caſtigarſe?
èl, ſin duda, que fuè ciego,
pero lo fuè de coraje.
Carl. Me dàn la eſpada, ſeñor?
Rey. Si. *Quitaſe la al que la tiene.*
Car. Pues ſoltadla al inſtante.
Gui. De Baſtos, Oros, y Copas
eſtà fallo el botarate.
Sol. Venciò mi deſeo. *Aur.* Buelvan
à tu roſtro los eſmaltes.
Rey Mi hermana Sol. *Car* Quien es Sol?
Rey La que con la Aurora haze
de toda la luz del dia
el mas bello maridaje.
Enr. A eſpacio, temor, que el Rey *à p.*
no sè ſi quiere moſtrarme,
que eſtima à Aurora, en lo mucho,
que de ſu nombre ſe vale.
Car. Sol, muget, è Infanta, mucho *à p.*
es, à que pueda poſtrarme:
Soldado, Eſpañol, y eſpada,
mas; pero el valor es antes.
Rey. Sol mi hermana, digo en fin,
pidiò por ti; y aſsi, baſte
ſu guſto à mi ſuſpenſion;
pero podràs emplearte
con eſſe aliento en la Guerra.
Car. Què es Guerra? *Gui.* Allà và.
Enr. De Marte
ſeguir la eſcuela. *Car.* Y quien es
eſſe Maeſtro? *Gui.* Tomates.
Rey. Ser para Eſcocia enemigo.
Car. Y qual es Eſcocia? *Gui.* Andares.
Enr. La que nueſtra muerte buſca,
ò priſion, y ha de ſer antes
la ſuya. *Car.* Pues muera Eſcocia,
y los que quisren matarme,
o prenderme, que ſon eſtos.
Embiſte con los Soldados.
Rey. Tente. *Enr.* Aguarda.
Gui. Gran ſalvaje.
Sol. Loco ſe finje. *Aur.* Eſſo creo,
quando te eſcuchè alabarle.
Rey. Mucho ignora: Enrique, tu
ordenaràs vigilante,
que en las levas, contra Eſcocia,
ſiente plaza, donde alarde
haga de tanta fiereza,
al ſon de los Militares
ècos de caxas. *Car.* Què ſon
las caxas? *Enr.* Ellas te hazen
Caxas dentro.
la reſpueſta. *Car.* Caxas ſon
lo que tan, tan, llamè antes.
Caxas, Eſpañol, Soldado,
Guerra, Eſpada: què ignoraſſe
tanto yo! Ay, divina Sol,
que antes de aora no cegaſſe!
Rey. Què rumor es eſſo.
Sale el Conde.
Cond. Carlos,
que llega, y como mandaſte
recebirle con aplauſo,
eſta es la fieſta que ſe haze.
Rey. Pues de mi hermana à los años,
contra acentos Militares,
dulces acentos, ſonora
ſuſpenſion ſean del ayre.
Enr Soldado. *Car* Señor. *Enr.* De mi,
cuydado, que no te apartes.
Car. A eſte hombre le quiero mucho.
Sol. Aurora. *Aur.* Sol. *Sol* No me hables
en amor, haſta que a ſolas
muchas dudas ſe declaren
de eſte Joben, y eſte Carlos.
que hijo de Enrique ſe añade.
Aur. Porquè? *Sol.* Porq̃ eſtoy creyendo
muchas mentiras verdades.
Muſ. A los años del Sol, que luzidos
ſe quentan, &c.
Mientras canta la Muſica, y ſuenan las caxas, ſale Federico con eſpada, el Duque, y acompañamiento, y Sotana.
Enr. Llega Carlos, donde humilde
tu lealtad al Rey ofrezcas,
antigua, por ſangre mia,
aunque llegue à ſus pies nueva.
Fed. Gran ſeñor (he de humillarme, *à p.*
Cielos, yo à ſus pies? Mas ſea
prevencion lo que eſta vez
preſuman poca advertencia)

vn Vaſſalle, à lo ſupremo
de Vueſtra Mageſtad llega,
donde de vueſtros afectos
el premio debido eſpera.
No ſe hinca la rodilla.
Aur. Poco vrbano *Sol.* Y muy ſevero.
Duq. Eſtrañòſe. *Cond.* Serà fuerça
de la novedad. *Enr.* Humildo,
hijo, à los pies del Rey llega.
Gran ſeñor, ſu turbacion
diſculpado el error dex .
Car. Juzgo, que voy entendiendo *à p.*
el caſo de eſta Novela.
Rey. Mal principio: Enrique, no
culpo aora ſu eſtrañeza,
dexa, dexa, que deſeche,
lo que admirado le eleva,
Carlos, y no en mi favor,
por eſſo, el agrado pierda.
Sol. Aurora, mucho tenemos
que hablar. *Aur* En que?
Sol. En mil ſoſpechas,
que me previenen engaños
myſterioſos en la idéa.
Enr. Deſpues del Sol, que en Enrique,
Carlos, luze à Inglaterra,
el Sol de la Infanta.
Fed. Yà, *Hincaſe de rodillas.*
ſeñor, à ſus plantas llega
(aqui ſi) rendida el alma
(ay, Sol, por vèr tu belleza *à p.*
eſtoy fingiendo!) feliz
al vèrme gozoſo en ellas.
Car. Malo. *Fed* Porq̃ què fortuna!:
Rey Diſcreto es para finezas,
Enrique. *Enr* Los Eſpañoles
en eſſo tambien ſe eſmeran.
Fed. Mayor, que ſer, ſi, en el Cielo?
pero turbòſe la lengua,
ſeñora, y en el ſilencio
mas las vozes repreſenta.
Car. Pues para dezir: Señora,
aqui teneis quien deſea
ſerviros, y matarè
por vos al Mundo, aunque venga,
era meneſter turbarſe?
Enr. Dize bien, en mi conciencia: *à p.*
el mudo hacho es de mi humor.
Gui El gaſta pocas arengas.
Sol. Ay, Aurora, mas razon,
que hablar de aquella manera?
Aur. A quien quiere, nada mal
le parece en quien deſea.
Fed. Quien ſerà eſte fanfarron? *à p.*
Car. Pintarme, ſin duda, intenta. *à p.*
que tanto me mira. *Fed* Quien
de Febo ſe miro cerca
ſin cegar? *Car.* El que le mira
reſpectando ſu grandeza.
Fed La turbacion es reſpecto.
Car Como à mi me lo parezca:
Rey. Conde, muy bien ſe diſculpa.
Enr. Señor, tuvo buena eſcuela
en Conrado. *Rey* Donde eſtà?
Enr. Quedòſe, ſaliendo della,
en la Torre. *Rey.* Yà eſtrañaba
del, y Fabio las auſencias.
Sol. Carlos. *Car* Señora. *Sol* Os llamais
Carlos vos? *Car.* Como os parezca,
que ſi fuere guſto vueſtro,
me dirè de eſſa manera.
Gui El es loco de capricho
Sol. No digo à vos. *Car* Pues paciencias
que en Eſpaña no te vſa
ſervir las Damas por fuerça.
Fed. Què me canſe eſte arrogante! *à p.*
Car. Què me mire tan alerta! *à p.*
Sol Salid, Carlos, à luzir
feliz oy en hora buena,
donde de Enrique el Valor
à tener principios buelva.
Car. Y no tendrà fin. *Enr.* Soldado.
Car. Señor. *Enr.* Callad.
Car. En hora buena.
Fed. Ay mayor bachilleria! *à p.*
Car. A que me enfada ſu tema, *à p.*
y tenemos otro aqui
à quien romper la cabeza.
Rey Què dizes Carlos del Mundo?
en fabrica tan ſuprema,
què te admira mas?
Fed El Cielo *à p.*
permita, que Sol me entienda.
Lo que me ha llevado mas
la admiracion verdadera,
es, que à todo el mundo dè
luz el Sol en ſu belleza.
Rey. No dezias, que à la eſpada
ſe inclinaria la primera?
Enr. Valgame Dios! No ha llegado
el caſo de que vſe de ella.
Car. Eſte Sol ha de dexarnos *à p.*
à obſcuras, ſi es mi ſoſpecha.
Y què Sol es eſſe? *Fed.* Pues
dà luz mas que vno à la tierra?
Car. Si ſeñor; porque la Infanta
no es aì Sol como quiera.
Dixe bien?

Rey. Ay tal Soldado!
Enr. El es loco de buen tema.
Sol. Què ſu locura en mi oìdo
tenga lauros de diſcreta!
Aur. Quando diſcreta no es
en amor qualquier fineza?
Fed. Si el ſentido de mi voz
à dos ſentidos ſe viera,
dexando al Sol muy bien pueſto,
à Sol dexè muy bien pueſta.
Car. Pues traer vn comentario
otra vez, porque ſe entienda.
Rey. Bien ſe defiende tu hijo.
Enr. Leyò oculto muchas letras.
Salen dos Soldados, y vno trae vnas Armas.
Sold. 1. El Armero, gran ſeñor,
de Palacio, te preſenta
eſtas Armas, que eſtudioſo
el eſtremo en ſu deſtreza
fabricò, para que ſalgas
contra Eſcocia armado dellas.
Rey. Enrique, la inclinacion
aora hemos de vèr, ſi es cierta.
Enr. Yà lo veràs.
Fed. Ay, Infanta, *à p.*
ìmàn ſolo en mis potencias!
Duq. No las mira
Cond. En la hermoſura
es ſolo en lo que ſe eleva.
Car. Valgame el Cielo! Tyranas *à p.*
eſtudiadas largas letras,
como el aviſo negaſteis
à mi ſer de eſta belleza?
Rey. Què aſſeadas!
Duq. Què graciosas!
Cond. Què bien de ſu fortaleza
enſeña el primor!
Enr. Què no *à p.*
ſe aplique Carlos à vèrlas!
Car. Ay inſtrumento, que mas *à p.*
agradar la vida pueda!
Fed. Clicie ſoy de ſus luzeros. *à p.*
Rey. Carlos. *Fed.* Señor,
Rey. La deſtreza
de eſtas Armas no te inclina?
Fed. Señor, eſtàn muy bien hechas.
Enr. No mas?
Car. Y deſpues de vn hora
ſalìs con tal friolera?
Es, ſeñor, eſte jubon,
eſtas mangas, y montera,
alhajas de tal valor,
que ſi lo tu viera, diera
por ellas el peſo de oro;
porque juntando con eſtas
Soldado, tan, tan, y eſpada,
y Eſpañol, el Mundo muera.
Fed. Es friolera, dezir,
que eſtàn con acierto hechas?
Rey. Vès ſu inclinacion, Enrique?
Enr. Cielos, què eſto me ſuceda! *à p.*
Car. Vive Dios, que con mirarlas *à p.*
yà de Sol no ſe me acuerda.
Sold. 2. El Rey de Suevia, oy,
en vn bruto, te preſenta
ſu feudo; y es, gran ſeñor,
tan galan, que no quiſiera
tardarte el guſto de vèrle,
pues lo permite eſſa rexa.
Rey. Enrique, otra prueba buſco.
Enr. Yà mi colera eſtà ciega. *a p.*
Rey. Abre, y le verè, Fabricio.
A vna rexa ſe diviſarà vn Cavallo.
Car. Valgame tanta, y entera
Eſto lo dize muy recio.
toda la Corte divina!
Cielos, quien ha viſto beſtia
tan hermoſa, tan gallarda?
quien ha viſto tal fiereza?
Gui. Què ſea eſte hombre tan bruto!
Sol. Aurora, yà no rezelas
lo que dezirte queria?
Aur. Si, y dirè quando la entienda,
que la inclinacion que buſcan,
yà es Carlos quien le la enſeña.
Enr. Què no ſe admire al mirarle! *a p.*
Fed. Què tan ſolo me divierta, *a p.*
Sol, la luz de tu hermoſura!
Car. Cielos, ſi yo eſto tuviera, *a p.*
me bolviera loco el guſto!
Duq. Mal, Carlos, en todo queda.
Cond. Quien queda mal es Enrique
Rey Carlos, què dizes? No enſeñas
tu brio en la admiracion
de tal Cavallo?
Car. Ha cautelas *a p.*
de lo eſcrito, que el Cavallo
me ocultaron tus leyendas!
Fed. Es, ſeñor, hermoſo bruto.
Car. Lo que yo alabo, es la flema.
Es, ſeñor, hermoſo bruto:
Eſſo ha de dezir quien llega
à vèr tal? (cuerpo de Dios!)
ſino dezir: que pudiera
no aver criado mas bello
cuerpo la naturaleza.
Rey Enrique, què dizes? *Enr.* Que
yo eſpero aun mejor prueba.

Fed.

Fed Sobre dezir, que es hermoso,
¿y mas que dezir?
Car. Dixera
yo, que con aqueſta eſpada,
ſiendo Soldado en la Guerra,
como me dieran las Armas,
como el Cavallo me dieran,
al ſon del tan, tan, à Eſcocia
me atrevia à hazer paveſſas.
Fed Què eſto eſcuche, y ſea en mi *ap.*
el aver de fingir fuerça!
Rey Soldado. *Car.* Señor.
Rey Las Armas,
y el Cavallo, que deſeas,
ſon tuyos.
Car. Señor, què dizes?
Rey Lo que me eſcuchas.
Car. Pues vengan. *Tomalas.*
Enr. Tente.
Car Què es tente? que voy:::
Rey. A donde vàs?
Car. A ponerlas
Rey Guirrete, llevalas tu. *Car.* Què
es que las lleve? eſſa es buena!
Yo las llevarè contento,
aunque cargado con ellas. *Vaſe.*
Enr. Siguele, Guirrete.
Gui. Yo ſeguirle.
Rey Vè, pues.
Cond Què eſperas?
Gui. Yo ſervir à vn loco? pero
aun peor fuera à vn Poeta. *Vaſe.*
Sol. A quien ſu aliento no vence?
Aur. A quien vencida yà dexa.
Rey. Raro Joben! *Duq.* Prodigioſo!
Enr. Muerto eſtoy! *ap.*
Fed. Ay, Sol, què fuerça *ap.*
es la de tu imàn, que todas
las ſuſpenſiones me lleva?
Rey Enrique, la inclinacion
Eſpañola, yà te enſeñà
tu hijo qual es.
Dent. Arma, arma. *Clarines.*
Sol. Ay de mi!
Aur. Què eſcucho?
Dent. Guerra.
Rey. Enrique, otra prueba ay mas.
Enr. Señor, eſta es la poſtrera.
Fed. Què ſerà eſto?
Sale Sotana.
Sot No es, ſeñor,
fingido, ſi aſsi lo pienſas,
el Militar alboroto,
que la Campaña amedrentas,
porque de impenſadas hueſtes
enemigas ſe vè llena,
que dizen.
Dent. Eſcocia viva,
y muera en Inglaterra
quien de nueſtro Rey eſtorva,
la libertad. *Fed.* Preſo pienſan *ap.*
mi valor!
Rey. Preſo ſu Rey,
como? *Enr.* Lo que fuere ſea:
Al Arma, ſeñor.
Duq. Què poco
a Carlos eſto le altera!
Cond. Poco ſe inclina al aliento.
Rey Ea, Carlos, la deſtreza
de la Eſpañola Nacion
oy contra Eſcocia ſe vea.
El Baſton de General
es tuyo. *Fed* Ay mas eſtrañeza!
Yo contra mi?
Rey. Què reſpondes?
Enr. Què dizes?
Duq. Habla. *Cond.* Què eſperas?
Fed. Que no admito el Baſton.
Enr. Què oygo?
Miente tu ſangre, ſi pienſa
ſer mia: miente, cobarde,
tu ſer; y para que veas,
que hijo de tal padre, no
puede ſer: Ingleſes, guerra,
que yo harè, que mi valor
por los Eſpañoles buelva.
Entraſe ſacando la eſpada.
Dent. Arma, guerra.
Fed. Si el Baſton
no admito, es, porque ſoy::: *Rey.* Ea,
que yà lo ſabemos, para
que Eſpaña en todo no vença.
Vaſe ſacando la eſpada.
Dent. Viva Eſcocia.
Fed El que penſare,
que en mi el Valor no ſe encierra,
ſe engaña, pues ſoy:::
Duq Cobarde,
yà lo dixo tu tibieza. *Vaſe.*
Fed. El Mundo miente, pues quando,
para aſſombro, harà mi dieſtra:::
Cond. Què podrà hazer, quien de oir:::
Dent Arma, arma.
Cond. No ſe altera? *Vaſe.*
Fed. Sol divina, ſi merezco,
que tu hermoſura me atienda,
yo eſcuſè la lid, por ſer:::
Sol Para Eſpañoles afrenta:

ya

ya lo he viſto, aunque preſumo
mas de ti de lo que pienſan. *Vaſe.*
Aur. Cobardia, y amor, nunca
merecieron las finezas. *Vaſe.*
Zel. Amores aora? es
muy eſquivo V. Excelencia.
No ay amor donde ay qu'è diga:: *V.*
Dent. Arma, arma: guerra, guerra.
Fed. Quien ſoy quiſe dezir, no
me dexaſteis; pues atienda
vuestro engaño en mi valor
lo que ocultò la tibieza:
Eſcoceſes, libre eſtoy.
Pero porque Inglaterra
ſepa mi valor: Al arma,
Soldados. *Dent.* Al arma.
Otros Guerra.
Vaſe ſacando la eſpada, y ſale Carlos armado y con la eſpada deſnuda.
Car. Cuerpo de Chriſto conmigo!
Eſto tiene el mundo, y era
eſpantajo yo, no mas,
entre ocultas ſombras negras?
Muera Eſcocia.
Sale Enrique con la eſpada deſnuda.
Enr. Muera Eſcocia,
y note en mi Inglaterra,
que no afrenta mi Valor
el que mi ſangre ſi afrenta.
Car. Conde.
Enr. Soldado. *Car.* Si no
reparo bien en las ſeñas,
doy contigo en el Infierno,
penſando, que Eſcocès eras.
Enr. Eſſo ſi, peſe à mi brio!
Hijo. *Car.* Padre.
Enr. No en mi lengua
eſtrañes nombre, que ha ſido
el aliento quien le engendra.
Car. Ni en la mia, quando el alma
hazerlo verdad quiſiera.
Enr. Què aficion es eſta, Cielos? *ap.*
Car. Què dezirle quien ſoy tema! *ap.*
Enr. Vamos juntos.
Car. Vamos juntos.
Enr. Y que venga el Mundo.
Car. Venga.
Dent. Sol. Cielos, favor.
Dent. A la Infanta,
Ingleſes, ſe llevan preſſa.
Enr. Eſſo no, viviendo yo.
Car. Eſſo no, mientras no muera.
Enr. Yo he de ir ſolo.
Car. Yo he de ir ſolo.
Dent. Soldados, a Aurora llevan
preſa.
Dent. Aur. Favor, Cielos tantos.
Enr. No haràn, ſi mi brio alienta.
Car. No haràn, ſi alienta mi brio.
Enr. Por ella voy.
Car. Voy por ella.
Dent. Sol. No ay quien me ampare?
Dent. Aur. No ay,
Ingleſes, quien me defienda?
Enr. Aqui eſtoy yo.
Car. Aqui eſtoy yo.
Enr. Donde vàs?
Car. A que Sol bella
no peligre.
Aur. Y yo à que Aurora
no ſea de Eſcocia preſſa.
Car. Al rieſgo, pues.
Enr. Pues al rieſgo,
y que muera Eſcocia.
Car. Muera.
Enr Què aguardas?
Car. Mirar tu brio:
què hazes?
Enr. Vèr tu gentileza.
Dent. Sol. Cielos, favor.
Dent. Aur Favor, Cielos.
Enr Apriefſa, Soldado.
Car. Apriefſa,
ſeñor, y tu voz me aliente.
Enr. Oyes. *Car.* Dì.
Enr. Galan preſencia!
Hijo. *Car.* Padre.
Enr. Què dixiſte?
Car. Correſponder tu voz tierna.
Enr. Hijo te quiera el Valor.
Car. Padre te ama la deſtreza.
Enr. A embeſtir, y bolver:: *Car.* Como?
Enr. O ſin vida, ò con la empreſſa.
Car. O con la empreſſa, ò ſin vida.
Enr. Arma. *Car.* Arma.
Ellos, y dent. Guerra, guerra.

JORNADA TERCERA.

Con Caxas, y Trompetas ſalen Federico, y Conrado, con acompañamiento.

Dent. Viva Federico, viva,
y en los Polos ſu nombre el tiempo
eſcriba.
Fed. La tièda deſpejad, y en mi cuydado
ſolo à eſcuchar mi voz quede Còrado.

Sold.

Sold. Và obedecemos.
Vanſe, y quedan Conrado, y Federico ſolos.
Conr. Dexa, fuerte eſquiva,
lograr mi anhelo.
Dent. Federico viva.
Fed. Và eſtamos ſolos, và puedes,
lo que intentas, deſde el dia,
que me viſte Rey de Eſcocia,
quando antes era, à tu viſta,
fingido Carlos, que en otros
verdadero parecia,
declarar.
Conr. Pues oyga atenta
Vueſtra Mageſtad invicta:
La Inclinacion Eſpañola
experimentar queria
mi Rey.
Fed. De todo el ſuceſſo
tengo và larga noticia.
Conr. Pues, gran ſeñor, preguntaros,
ſi ay acaſo en vos debida
cauſa, para declarar,
como en la Torre eſcondida
os hallaſteis, es anhelo,
que dura en mi pena eſquiva:
ſi viſtois en ella à Carlos
antes, ò què maravilla
me quitò el aliento en eſta
và caduca triſte vida?
Pena della el Rey me puſo,
ſi acaſo Carlos ſabia
quien era, ò ſi de la Torre
faltaba, por mi deſdicha.
Y faltando, quando vos
en ella os hallaſteis, iba
à declarar mi fin; pero
el temor me detenia.
En fin, viendo, que los Cielos
contra mi edad permitian
tal fortuna, à la Campaña
ſàlgo huyendo, de mi miſma
deſgracia abſorto: no sè,
que medio hallen mis deſdichas
en eſta confuſion, quando,
ſi iè à Palacio, queria
la pena, me lo eſtorvaba
vueſtra gente heroica, altiva,
eſpanto al Mundo, buſcando
vueſtra libertad, creìda
en priſion; à cuyo no
eſperado eſtremo, dicha
fuè mi priſion en mis males;
pues por ella es bien, que pida
à vueſtros pies, que ſi à daño
tanto, mi remedio eſtriva
en vueſtro ſuceſſo, halle
alivio en èl mi fatiga.
Fed. De la Fama los acentos
(porque en las coſas divinas
ſolo es la Fama la voz,
que en el Orbe las publica)
de Sol Infanta, que ſiendo
de Inglaterra preciſa
Deydad, para el Mundo todo
es primera maravilla;
me aviſò lo bello, quando
antes negado le avia
à Enrique el feudo, que fuè
tregua en nueſtra antigua ìra.
De vn Retrato, pues, forzado,
à ſu beldad peregrina
quiſe ofrecerme holocauſto,
que quien no ſe ſacrifica
à vn Cielo, ofende en ſu error
toda la ſoberanìa;
y el eſtorvo reparando
de nueſtra fuerte enemiga
(que ay vezes que adora el alma
lo que la ſangre malquiſta)
ſolo, y ſecreto (que amor,
quando de ſabio ſe viſta,
de eſtos dos eſtremos es
forçoſo que el medio elija)
aquella noche, que fuè
el principio de tu ruìna,
entrè en Palacio, fiado
no mas que en mi valentia.
Quando el acaſo procura
ſer eſtorvo de vna dicha,
de otro acaſo ſe acompaña,
para que ſe le conſiga;
y fuè aſsi, porque debiendo
tolerar la demaſia
de vno de la Guarda, que
la entrada me defendia;
al primer deſpacho ſuyo
le correſpondiò inſufrida
mi colera: Què ſe eſpantan
de que aya quien ſe reſiſta
à Miniſtros, que ſe valen
mas de la deſcortesìa,
que la razon? En efecto,
à corto eſpacio, movida

toda la Guarda, me embiſte,
buſcando el fin de mi vida:
retirome, reſiſtiendo
ſu multitud mas crecida;
y faltandome el azero,
reparo, no es cobardia
huir; ſiguenme confuſos:
las ſombras ſe lo impedian,
quando me amparaban, llego
à la Torre, y en la priſſa
de mi retiro, la puerta
hallo abierta, entra aturdida
mi rezeloſa, aunque honrada
ſuerte; y à cortas vezinas
horas entraſte, y paſsò
lo que no es razon que diga,
ſi no lo ignoras: dirè
ſolo, que al vèr, que queria
dezir reſuelto quien era,
me atajaban; y à la viſta
de que fingiendo, de aquel
obſcuro centro ſalia,
finjo, y fingì, para vèr
(que eſto es lo que mas me libra
de obſtaculos) à la hermoſa
ocaſion de mis caricias.
Fingì, en fin, por vèr à Sol:
Què amante avrà, que no diga,
que no es culpa, para amar,
el valerſe de mentiras?
Eſto ſolo, en el ſuceſſo,
te puedo jurar, por vida
de mi Real nombre, es lo cierto,
en lo que oìr ſolicitas;
y pues ignoras, como antes,
Conrado, lo que querias
ſaber, deſde aqui has de oirme,
como amigo, de quien fia
mi pecho, lo que ninguno,
en mis Vaſſallos, podrìa
conſeguir; y de ti ſolo,
aunque eſtraño, ſolicita
vèr, ſi en tu conſejo tienen
conſuelo las anſias mias.
Que prendieron mis Vaſſallos
à Sol, porque fin ſu dia
Inglaterra quedàra
llorando ſu noche fria,
yà lo ſabes: yà avràs viſto,
con la aſsiſtencia debida
à ſu Real Perſona, que
he mandaſto, que la ſiryan;
pues todo mi Real por ſuyo,
ſola es ſu priſsion la viſta
de vna Eſquadra, que es ſu Guarda,
la que antes fuè Guarda mia.
No me ha viſto, ni he querido,
que ſalga, ſi me imagina
el fingido Carlos de
el error; pero en ſervirla,
y feſtejarla amoroſa
he eſtado ſiempre à la mira.
Tu, como dixiſte, en eſto
tampoco has dado noticia
alguna, y para creerlo,
me baſta, que tu lo digas.
Dexa eſto aſsi, y bolverèmos
à otro principio, que vnidas
luego las dos partes, ambas
à tan ſolo vn fin aſpiran.
La noche fuè en la Batalla
medio para concluìrla;
los Ingleſes à ſu Campo,
haziendo ſu Real la Quinta,
ſe retiraron; y yo
à mis Tiendas, prevenìdas
por mis Eſcoceſes: que
la Militar diſciplina,
para no errar los principios,
à los buenos fines mira.
He ſabido (porque nunca
faltan en la Guerra eſpias)
que Enrique tu Rey convoca,
para ſacar de la eſquiva
priſsion, en que à Sol preſume,
de toda ſu Monarquia
el Valor, à cuya empreſſa
cada inſtar te ſe combidan.
No ay Noble, que no ſe empeñe;
pues haſta Aurora tu hija,
à quien de preſſa librò
la Eſpañola bizarria
de Enrique el Conde, en Campaña,
dando eſta à Belona embidias;
cuyo empeño es libertarte,
por laurel de ſus caricias.
Yo tambien, en defender
de Sol la hermoſura, vnidas
tengo tantas hueſtes, quantas
baſtan para que reſiſtan
las contrarias, aunque fueran
las Eſtrellas enemigas:
con que el dia del combate
ſerà de la ſuerte el dia.

Ofre-

Ofrece el Rey, al que libre
à ſu hermana:::
Sol al paño, de Campaña.
Sol. Atencion mia,
bien lleguè, pues habla en mi.
Fed. Aquel premio, que le pida.
Sol. Cielos, què veo! No es Carlos
eſte? *Fed.* Con que determina
mi valor, que en Federico,
que ſoy:::
Sol. Què oygo, atencion mia!
Fed Sea, bolviendo allà,
como Carlos, dàr invictas
ſeñas del brio, en llevar
libre la Infanta divina,
como fingido, pidiendo
ſu mano; y ſi fuere mia,
declarandome en quien ſoy:
à cuya fineza, digna,
ſi te parece, podrà
ſer la paga de mi dicha.
Sol. Abſorta, Cielos, he oìdo
la eſtrañeza, que me admira!
Fed. Què reſpondes? Enmudeces
el conſejo, que queria
recebir de ti? Preſumes,
que la paſſada ojeriza
de eſtos Reynos, me embaraze
de Sol la gloria ofrecida
en el diſcurſo? Si es eſto,
Conrado, lo que imagìnas?
ſi crees, que el Rey negarme
podrà tal fortuna? Mira
ſi lo harè, ò no; pues ſi no
me aconſejas, en tal dicha,
lo que intento, antes de hazerlo,
aviſando por tu hija
al Rey, que Carlos à Sol
ha de librar; porque à viſta
de llevarla, no lo eſtrañe:
Por mi Real Corona invicta
juro, y por el Cielo ſanto,
que tu, y la Infanta, en la vida
dexareis la priſsion, menos
que ſiendo la Infanta mia.
Sale Sol.
Sol. El medio para obligarme
errò vueſtra corteſia,
porque al amor, quien ha viſto
llamar con la tyrania?
Pero, en fin, quien de fingirſe
ſer eſtraño neceſsita,
ſin correrle, no le corra
de ofender quando acaricia.
Yo ſeñor Carlos (ſeñor
dezir tan ſolo queria;
pero acuerdome de quando
Federico no os tenian)
eſtarè preſſa, haſta quando
vueſtro mandato lo elija;
Conrado padecerà
por mi; ſentirà ſu hija
por èl; el Rey muchos premios
ofrecerà por mi vida;
el Mundo ſabrà mi pena;
el Cielo de mis fatigas
ſe dolerà; pero el Rey,
Conrado, el premio, ſu hija,
el Mundo, y el Cielo todo,
ſeràn pocos, à que diga,
que he de llegar à ſer vueſtra:
el amor tal no permita.
Fed. Aunque todos no lo alcancen,
ſeñora, como me aſsiſta
amor, el amor ſer puede:::
Sol. Què ſer puede? *Fed* Que conſiga:::
Sol. Què ha de conſeguir?
Fed. Que no
deis nombre de tyrania
à vn juramento, que nace
de la voluntad à viſta.
Sol. Yo ſerè vueſtra, no ay dudas;
yo amarè vueſtras caricias:
porquè no? pero primero
eſſa fabrica divina
ha de convertirſe en polvo:
ved, que tarde que ſeria.
Fed. Porfiar con el enojo
es error: De vueſtra viſta
me aparto, porque en Conrado
mi adoracion depoſita
el deſempeño: mirad,
gran ſeñora, que podria
ſer, que amor lo vence todo.
Sol. Tal el amor no permita.
Fed. Guardeos el Cielo.
Sol. Y à vos,
como mi fè ſolicita.
Fed. Conrado.
Conr. Señor. *Fed.* Por mi
el deſenojo apadrina. *Vaſe.*
Conr. Eſto ſolo me faltaba *à p.*
por colmo de mis deſdichas:
Señora, el Rey:::

Sol. Marquès, no
soliciteis mas mis iras,
que puede ser, que seais vos
causa de la prision mia.
Conr. Yo, señora? *Sol.* Si.
Conr. Echò el resto *à p.*
mi fortuna, siempre esquiva.
Pues yo, què causa?
Sol. Dezid:
Si la lengua inadvertida
huviera dicho, que no
era Carlos quien fingia
serlo; pues de aqui empezò
de la batalla la ruìna,
yo huviera acaso?
Conr. Ay, Infanta!
ay, señora! ay, Sol divina!
que el temor:::
Sol. Què temor, quando
yo vuestro amparo seria?
Conr. Vos mi amparo?
Sol. Què sè yo?
No me hagas, Marquès, que diga,
que yo abrì la Torre.
Conr. Què oygo? *à p.*
Sol. Y vi à Carlos.
Conr. Ansias mias, *à p.*
què es esto?
Sol. Y que. *Conr.* Profeguid.
Sol. Y que mi amor no le olvida.
Nunca la puerta dexaran
mis intentos con salida,
pues huyendo le vì quando
declararle no podia;
pero en el amor, en fin,
sabio eres, allà imagina
lo que mi grandeza calla,
aunque el empacho lo diga:
Conr. Basta (ay de mi!) gran señora,
à entenderos, la noticia,
que sin dàrmela, la dais,
diziendola, sin dezirla.
Sol. Ay, Carlos!
Conr. Donde estarà?
Sale Carlos.
Car. A vuestras plantas invictas.
Sol. Cielos, què veo!
Conr. Què miro!
Car. En vano el Cielo se admira,
de que, Faeton, no temo
precipicios en mi vida.
Sol. Quando el riesgo:::
Conr. Quando el daño:::
Car. Què riesgo, ò daño ay, que diga
ser bastante, para que
no solicite esta dicha?
Sol. Carlos, al querer mirarte:
yà el mirarte me fatiga.
Conr. Carlos, al querer oìrte:
yà el oìrte me lastima.
Car. Por què pueden estàr juntas
partes, que son tan distintas?
Sol. Porque vn tyrano:::
Conr. Vn cruel:::
Car. Què crueldad, què tyrania
à vn Español poner pudo
temor en la Valentia?
Enrique, y yo, gran señora,
Sol en el nombre, en la beldad Aurora,
nos empeñamos, con bizarro anhelo,
en librar de prision, hermoso el Cielo, (abysmo,
que de Aurora, y de vos, compuesto
era embidia en la luz del Cielo mismo,
Enrique Valeroso, con destreza,
mas segura, y vsada gentileza,
de Aurora Eneas, fuè favorecida,
à riesgo, en el empeño, de su vida;
y yo lo consiguiera, si arrogantes
los Escoceses, de su Rey amantes,
no oyeran, que dezia con desvelo,
perded la vida, y no se pierda el Cielo:
cuyo aliento les diò tal osadìa,
que acudiendo feroz mi valentia,
hallò tantos estorvos prevenidos,
que aunque con este brazo resistidos,
murieron muchos à sus golpes ciertos,
en quien yo peligraba era en los muertos;
y con todo, si el dia no acabàra,
las murallas de cuerpos assaltara,
y quando Febo recogia el coche
quedàran sin tu dia con la noche.
Corrido, pues, al atender, que osado
Enrique viò su empeño bien logrado,
y yo sin èl bolvia, quando atento
me dixo, que morir, ò el vencimiento;
ser de ninguno visto, elegì sabio,
por creer, que su triunfo fuè mi agravio;
y en fin, para cumplir con su doctrina,
arrojado, mi esfuerço, determina
libraros, ò morir, porque es exceso,
no muera yo, viviendo tu Sol preso.

Sol.

Sol. Como, Carlos, ha de ſer
mi libertad?
Conr. A eſte empeño
traes prevenidos Ingleſes?
Sol. Han de acometer, aviendo
ſeña alguna?
Conr. Quantos ſon
los que te ſiguen?
Car. Mi azero,
y yo, que ſomos dos, mas
baſtantes al Mundo entero.
Sol. Ay de mi! què en vano fias
de tu valor!
Conr. Como temo
tu arrogancia!
Car. Pues acaſo
eſtuviva mas todo eſto,
que en ſeguirme, è ir matando
al que lo fuere impidiendo?
Venid, ſeñora. *Sol.* Di como,
ſin que repareo ayan hecho,
llegaſte haſta aqui?
Car. Lleguè
no sè como: no me vieron.
Sol. Conrado.
Conr. Señora. *Sol.* Mira,
ſi oir pueden nueſtros ècos?
Conr. Servirte ſerà ley mia:
Ea, valor, alentemos. *à p.*
Poneſe al paño.
Sol. Carlos, tu grande valor,
la oſſadia de tu eſtremo,
ſabe el Cielo, en el cariño,
quanto en tu amor agradezco:
pero ha de deberte yo,
vna hazaña.
Car. Para eſſo
tanta prevencion, ſeñora,
mandad, no vſeis de los ruegos.
Sol. Buelve al Real de Inglaterra,
y à mi hermano.
Car. Deteneos,
que llevaros, è morir,
es lo que toca à mi empeño.
Car. No, Carlos, no ha de ſer.
Sol. Vos,
ſeñora, vèrme mal pueſto
no aveis de querer.
Sol. Mas no
quiero veros en el rieſgo.
Car. Yo quiero morir por vos.
Sol. Eſſo es lo que yo no quiero.
Car. Solo perdeis vn Eſclavo,
teñora, ſi yo me pierdo.
Sol. Què ſabeis, ſi pierde mas?
Car. Què dezis? que no os entiendo.
Sol. Què sè yo lo que me digo:
aunque bien sè lo que ſiento.
Car. Si no es con la vida, como
pagar eſſa pena puedo?
Sol. Te has de auſentar, y ſi no,
ſerà enojarme.
Car. Eſſo temo
mas que al enemigo.
Sol. Pues
à obedecerme.
Car. No puedo.
Sol. Y ſi amor?
Car. Què oygo! Señora,
què dezis?
Sol. Contra el reſpecto
no hagas, Carlos, que habla mas,
que los labios, el ſilencio.
Car. Si me dezis claramente,
lo que me dezis, ofrezco
dexaros, ſi es que es dexaros,
ſujetarme al guſto vueſtro.
Sol. Tanto ha de coſtarme?
Car. El alma
ſerà en mi, ſeñora, el premio.
Sol. Pues, Carlos, no sè dezirlo:
Car. Ved, que và mi vida en eſſo.
Sol. Te eſtimarè, que te auſente.
Car. Señora, aſsi no lo entiendo.
Sol. Te adoro, yà lo eſcuchaſte,
y que no peligres quiero.
Car. Pues, ſeñora, con llevaros,
no os dexo à vos, ni me quedo.
Sol. Como, ſi dixiſte?
Conr. Carlos: *Turbado.*
ſeñora (terrible aprieto!)
el Rey, y Soldados; mas
yà llegan.
Sol. Valgame el Cielo!
Car. Ea, Valor, yà ha llegado
el mas apretado empeño.
Sale Federico, y Soldados.
Sold. 1. Alli eſtà el Inglès.
Fed. Llegad:
pero què miro!
Fed. Què veo!
Sol. Ay de mi!
Conr. Què eſtè ſin armas *à p.*
mi valor!

Car.

Car. No es eſte, Cielos *à p.*
el que ſe fingiò ſer yo?
Fed. Eſte no es aquel ſobervio, *à p.*
que desluziò mis palabras,
quando::: pero què me acuerdo
ſino de vengarme?
Car. Como *à p.*
oy Rey de Eſcocia le enquentro?
Fed. Ola.
Sol. Suerte fiera! *à p.*
Sold. 2. Què
ordenas, gran ſeñor?
Conr. Muerto *à p.*
animo. *Fed.* Prended à quien
oſſado aqui:::
Car. Suſpendeos,
ſeñor Carlos, ò ſeñor
Federico; pues al veros,
no sè qual ſois de los dos,
pues ſois los dos vno meſmo:
que en quanto à prenderme, ay
mucho que hazer.
Fed. Deteneos,
Soldados, qne he de vèr yo,
que es lo que ay que hazer en eſto.
Sol. Federico, yo, no mas,
ſi ay culpa, la culpa tengo,
de que halles aqui, à quien vino
al mandato de mis ècos.
Fed. Señora, para templarme
mal camino es vueſtro afecto.
Car. Sobre colera, importarán *à p.*
otro tanto oro los zelos.
Conr. Gran ſeñor, la verdad ſolo:::
Fed. Es en vano vueſtro acento.
Car. Dize bien, pues ſi yo callo,
quien le mete à nadie en eſſo?
Fed. Que ha de vèr ſu bizarria
la bizarria que tengo
yo tambien.
Car. Acompañados
luzen poco los alientos,
Fed. Señora, del Condeſtable
à la tienda, humilde os ruego,
os retireis con Conrado.
Sol. Mal ſuena por rendimiento,
lo que es orden, que executo.
Carlos, librente los Cielos, *à p.*
que voy à que el llanto encuentre
lo que no alivia mi afecto. *Vaſe.*
Conr. Carlos, mucho temo el fin *à p.*
de vn Rey Joben, y ſevero. *Vaſe.*

Car. Enrique, como dixiſtè, *à p.*
ò con la victoria, ò muerto.
Fed. Eſto ha de ſer: Almirante.
Sold. 1. Gran ſeñor.
Fed. Con todo el Tercio
te retira, y de traydor
pena, al que atrevido, y fiero
llegare aqui, haſta que yo
le ocaſione con mis ècos.
Sold. 1. Gran ſeñor, quando:::
Fed. Replicas
mis vozes?
Sold. 1. Yà te obedezco. *Vanſe.*
Car. Solo ſe quedò conmigo: *à p.*
valiente es, viven ios Cielos!
Fed. Yà eſtàmos ſolos,
Soldado.
Car. Federico, mal has hecho.
Fed. Porquè?
Car. Porque he de matarte.
Fed. De veras? *Car* Si.
Fed. No lo creo.
Car. Quieres verlo?
Fed. Eſſo procuro.
Car. Pues probemos.
Fed. Pues probemos:
que hemos de vèr, que ay que hazer,
para que te quedes preſſo.
Riñen.
Car. Vive el Cielo, que es vn rayo!
Fed. Es vn rayo, vive el Cielo!
Oyes, Soldado? *Suſpendenſe.*
Car. Què dizes?
Fed. He reparado.
Car. En què? *Fed.* En eſto:
No digas, que, por ſer Rey,
te defiendes ſolo.
Car. Bueno!
ſi fueras mi Rey, podias
dezirlo.
Fed. Pues ſi no es eſto,
riñamos. *Riñen.*
Car. Riñamos. *Fed.* Vive
Dios, que es vn rayo!
Car. Es vn trueno!
Dent. No importa el mandato, quando
correr puede el Rey vn riesgo:
Muera el Inglès.
Suſpendenſe.
Car. Què ſuſpende
tu colera? *Fed.* Oìr aquello
en que peligras.

Car.

Car. No ſientas
tu, lo que yo lo ſiento.
Fed. Si llegan han de matarte.
Car. Dexa, que lleguen, por vèrlo
Fed. No haràs tal, que has de deberme
mi. *Car.* De què modo?
Fed. Tu esfuerço
ſe retire, que à guardarte
yo las eſpaldas me ofrezco.
Car. Y me he de ir yo delayado,
porque te quedes tu bien pueſto?
Fed. La ocaſion:::
Car. No ay ocaſiones,
que hagan menos mis alientos.
Dent. Lleguèmos todos.
Fed. Repara:::
Car. Que yo baſto para ellos.
Salen Soldados, y embiſten con Carlos, y le defiende Federico.
Sold. 1. Muera, muera.
Fed. Sois Villanos,
y yo ſabrè defenderlo.
Sold. 2. No es ſer traydor, caſtigar
ſu locura.
Car. Eſtà bien hecho:
quite, Federico.
Fed. Aparta:
tened, traydores.
Sale Conrado, con eſpada.
Conr. Ya tengo,
aunque hurtado, azero: Carlos,
à tu lado eſtoy.
Fed. Què veo!
Sale Sol con eſpada.
Sol. Carlos. *Car.* Què miro!
Sol. Contigo
morir, ò librarme quiero.
Dent. Traycion, traycion. *Caxas.*
Fed. Eſcoceſes, *Batallan.*
mueran, que yà lo pretendo.
Car. Què es mueran, ſi tengo al Sol
de mi parte?
Sol. Cuyo fuego
os abraſarà.
Car. Y la nieve
ſerà vueſtro monumento.
Car. Pues què no vencerè quando
me ayudan los elementos?
Retiraſe Federico, y los ſuyos y dizen dentro.
1. Arma, arma. 2. Viva Eſcocia.
3. Viva Inglaterra.

Salen el Rey, y Enrique.
Rey. El puesto,
Enrique, eſtà ſolo? *Enr.* No
ay quien pueda dar tus òr-
Rey. El Conde, y el Duque?
Enr. Juzgo,
que a tu obligacion atentos.
las fronteras del contrario
eſtaràn rondando cuerdos.
Rey. Aurora?
Enr. Su luz adorna,
de la Campaña luzero,
tanto, que à ſu viſta Palas:::
Rey. Dexa el encarecimiento,
que ſi me ofende tu amor,
mira, què me harân tus zelos?
Enr. Ay de mi! què eſcucho? *à p.*
Rey. Enrique,
pues entre tantos empeños
de lides, te hablo en amor,
repara quanto es mi eſtremo:
Yà te acordaràs del lance,
que ſuſpendiò aquel incendio:
Enr. Que obrè leal, no me olvido:
Rey. Que ſupe del Conde el yerro,
por el empeño del Duque,
à quienes à vn miſmo tiempo,
à Conrado, y à ti hize
amigos, preſuponiendo,
pena de traydor, al que
me ofendieſſe en el empeño.
Enr. Y en tu gracia todos, dimos
al olvido los ſuceſſos.
Rey. Eſſo ſabes, pero ignoras,
que eres traydor.
Enr. No te entiendo,
ſeñor, què dizes?
Rey. Traydor.
Enr. Traydor yo? Valgame el Cielo!
Rey. Què te admiras?
Enr. No me admiro,
ſi es por lo que dizes eſſo,
porque duras en creer,
que declararte no quiero
donde oculto vive Carlos,
mi hijo, yà que le dieron
eſte nombre, pues en vano
le has buelto à vèr, ni le vieron
mis ojos, deſde aquel dia,
que ſaliò à mi vituperio.
Rey. No es por eſſo mi rencor.
Enr. Pues porquè, ſeñor?

Rey. Por zelos.
Enr. Zelos?
Rey. Si, Enrique, yo à Aurora
idolatro à mis afectos;
rendidos el Conde, y Duque,
olvidaron sus estremos;
y tu desde que libraste
su hermosura, de su cielo
Clicie, què sè yo, si logras
ser estorvo à mi trofeo
Và no he de callar, Enrique,
romper la carcel intento
del silencio, y para que
tenga tu traycion remedio,
ù olvidar lo que es mi ofensa,
ò dàr à vn Verdugo el cuello.
Enr Señor:::
Rey. Sea la amenaza
tu castigo mas severo. *Vase.*
Enr. Amor, quien, si no tu, fueras,
en vn Español aliento,
para llamarle traydor,
el mas cursado pretexto?
Aqui de mis confusiones;
aqui de mis desconsuelos;
y aqui de mi Amor, que Aurora
es aqui el mayor tormento.
Vn hijo cobarde, dexa
mal en España el esfuerço;
vn Rey Inglès, irritado
me ofende; y si aqui me acuerdo,
vn Rey Español, yà olvida
de su Justicia lo fiero;
vna Deydad mis cariños
premia, grandes vnos zelos
piden mi olvido: ò què estraños!
ò què crueles, violentos
son los muchos exquisitos
acasos, en que me veo!
Pero dexèmos à parte
todo el junto de tormentos,
y vàmos al mayor, vamos
al Amor: Puede ser yerro
amar, quando no se saben
gustos soberanos Regios?
No. Y quando no se ignoraran,
tiene el Rey mas previlegio,
para amar, que otro? Tampoco.
Pues por què tanto desprejo?
Por què? Porque no ay razon
contra cariños suprèmos.
Y esto es razon? No. Mas ay,
què importa poco el no serlo,
quando poder, que lo dize,
tiene poder para ello!
Ayrà modo de querer,
y obedecer? No le enquentro.
Con que en los dos medios, vno
solamente tomar puedo?
No ay duda. Pues el honor
gane en amor el trofeo:
olvidar à Aurora:::

Aurora al paño.

Aur. Què oygo!
Enr. Como el Cõde, y Duque hã hecho,
serà obedecer al Rey.
Aur. Ay de mi!
Enr. Y serà el hazerlo,
no tener valor?

Sale Aurora.

Aur. No, Enrique.
Enr. Què es lo que miro!
Aur. No, cierto;
pero serà dàr memoria,
para que publique el tiempo
la mayor traycion, que cupo
en vn fementido pecho.
Enr. Divina Aurora, el Amor
sabe::: *Aur.* Què, es amarme yerro,
à vista de otro cariño?
Enr. Quando el Rey:::
Aur. En lo supremo
es el Amor diferente,
que en lo humilde?
Enr. No, por cierto:
viva mi fè, y muera amante.
Aur. Esso es lo que yo no quiero:
vive, Enrique, y muera yo
de vn olvido à los tormentos,
que à costa de que vivais,
al Rey dirè:::

El Rey al paño.

Rey. Escuchar quiero,
pues vì, que Aurora venia
donde està Enrique.
Enr. Què? *Aur.* Esto:
que sin su amor, con tu olvido,
vivir no, morir deseo,
ya que finezas tan mias,
que es todo encarecimiento,
no se han de vèr conseguidas.
Enr. Ay, señora mia! Ay dueño
del alma! que ser leal
es lo que me estorva serlo.

Rey.

Rey. Mucho eſtimo oir tu voz.
Aur. Con que yo, Conde, no tengo
alivio ninguno? *Enr.* En ſolo
morir yo darosle puedo.
Aur. Què tyrania!
Enr. Què pena!
Aur. Sabrà el Rey, que le aborrezco.
Rey. Què eſto eſcuche!
Enr. No, mi bien,
no ſeñora, otro remedio
tiene yà mi pena. *Aur.* Qual?
Enr. No sè yo, ſi tendrè aliento
para dezirle. *Aur.* Mi llanto
te ayude. *Rey.* Que hazer no acierto.
Enr. Eſpaña me llama, yà
aplacado lo levero
de mi Rey, y de mi Caſa
lo cruel, por ſer ſu dueño.
Rey Què oygo!
Enr. Yo me irè, aunque no
lo intentaba, dando en eſto
lugar, à que vivas tu.
Aur. Y ſerà vivir yo eſſo?
Enr. Què sè yo lo que me digo.
Aur. Yo sè muy bien lo que ſiento.

Sale el Rey.

Rey. Enrique: Aurora:
Los 2. Señor.
Enr. Si me oyò? *à p.*
Aur. Si oyò mis ècos? *à p.*
Rey. Eſto ha de ſer: A la viſta
de que amor en vueſtro eſtremo:::
Dent. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Rey Pero què eſcucho?
Enr. Què es eſto?

Sale Guirrete.

Guir. El enemigo, ſeñor,
que empieza à tocar à miedo.

Sale Sotana.

Sot. El Eſcocès, que alterado
tiene todo el Campo nueſtro.

Sale el Duque.

Duq. No sè, gran ſeñor, què Ingleſes,
oſſadamente diſpueſtos,
acometieron bizarros,
tanto, que en batalla han pueſto
al enemigo.

Sale el Conde.

Cond. Y tus hueſtes,
en el ſocorro acudiendo,
dizen: *Dent.* Viva Inglaterra:
Otros Viva Eſcocia.
Enr. Pues ſi es eſſo,
què es lo que ordenais, ſeñor?
Dezid. *Rey* Que te lleven preſſo
à la Torre de la Quinta.
Aur. Ay, infeliz! *à p.*
Enr. Què oygo, Cielos! *à p.*
gran ſeñor, quando yo:: *Rey.* Conde,
llevedle. *Cond* Ya te obedezco.
Duq. Abſorto eſtoy, por ſu hijo *à p.*
es, ſin duda, lo ſevero.
Enr. Ha de ſer?
Rey. Ha de ſer. *Enr.* Pues vamos,
que ſi amar es yerro,
eſſe yerro ſolamente
es el que confeſſar puedo.

Vaſe con el Conde.

Rey Tu ſabras aprieſſa, Enrique,
la cauſa porque te prendo.
Aurora, en la Tienda mia
retirada. *Aur.* No teniendo
para retirarme cauſa,
para ſer rayo la tengo.
Quiera amor, que acierte à ſer
para mi muerte mi aliento. *Vaſe.*
Rey. Seguidla, Duque, ſeguidla,
con el Campo todo entero.
Dent. Arma, arma.
Duq Yà te ſirvo. *Vaſe.*
Rey Ea, Ingleſes, al trofeo,
que oy he de librar à Sol,
à peſar del Mundo entero. *Vaſe.*
Dent. Viva Inglaterra.
1: Viva Eſcocia.
Gui. Sotana, yà es tiempo.
Sot De què, Guirrete? *Gui.* De què?
de tocar a recogernos.
Sot. Pues toca à recoger. *Gui.* Toca.
Sot Bravo brio!
Guir. Grande aliento!
Sot. Sepa el Mundo.
Guir. El Mundo ſepa.
Los 2. Que no ſomos para eſto. *Vanſe.*
Dent. Arma, arma.
1. Guerra, guerra.
2. Viva Inglaterra.

Deſcubreſe en lo alto à vna reja Enrique.

Enr. A ellos,
peſe al amor, pues por èl
ocaſionado me veo
à oir, y vèr el Valor
con que acometen ſangrientos

vnos, y otros: Oy, España,
no luzes tu, pues han hecho
vnos cariños, que ſolo
cariños conſiguen eſto:
que ſepan, que ſi no riñes,
es, por no poder hazerlo.
Dent. Arma, guerra.
Enr. No podia
la crueldad ayer hecho
en mi rigor mas acaſo
la priſion, ſi en ella veo
la lid toda: ò quien aora
de vn calaboço en el centro
eſtuviera mas guſtoſo,
que no, ſin gozarlo, verlo!
Sale Guirrete, y Sotana huyendo.
Guir. Ea, Sotana, al Caſtillo.
Sot. Ea, Guirrete, al Galliinero. *Vanſe.*
Enr. Ha, cobardes! No os infunde
Valor oìr tales ècos?
Dent. Arma, guerra.
Enr. Pero quando
ay Valor en viles pechos?
Ha infames rexas, eſtorvo
del enojo de mi azero!
Sale Celia, y Flora.
Cel. Flora, para mi no ha ſido
la guerra. *Flo.* Celia, lo meſmo
me ſucede. *Cel.* Pues la Quinta
nos ampare.
Flo. A ella corriendo. *Vanſe.*
Dent. Arma, guerra.
Enr. El Rey, el Conde,
y el Duque, contra vn entero
Eſquadron lidian: Ha viles
eſtorvos de mis alientos!
Pedazos os harè.
Sale el Rey, Conde, y Duque, retirandoſe de muchos Soldados.
Rey. Conde,
morir antes, que vencernos.
Cond. Eſſo buſco.
Rey. Duque, mueran.
Duq. Eſſo procuro. *Vanſe.*
Enr. Què veo!
los Ingleſes ſe retiran?
Reſia à tu dureza, hierro!
mas què miro? no es aquel
mi hijo? Si: què es aqueſto?
contra Conrado? pues como?
Sale Federico, retirando à Conrado.
Fed. Muere yà, caduco viejo.
Enr. Carlos, què dizes?
Conr. Soy rayo.
Sale Aurora.
Aur. Y llegò à tu lado vn trueno.
Conr. Hija, a ellos.
Aur. A ellos, padre. *Vanſe.*
Enr. Ay, Aurora,
tu en peligro, y yo ſin rieſgo!
O he de rebentar, villanas
rexas, ò quebraros.
Sale Sol, retirandoſe de muchos.
Sol. Tengo
de morir, y no vencerme.
Sold. 1. Matadla.
Sale Carlos.
Car. Como? què es eſſo?
Aora lo vereis.
Enr. Ha, noble
Soldado! eſſo ſi. *Sol.* No temo
yà, Carlos, con tu Valor,
quando es de Enrique heredero.
Retirandolos ſe entra.
Dent. Arma, guerra.
Enr. Què he eſcuchado!
hijo de Enrique (què es eſto?)
le llama la Infanta? Ea,
de vna vez todo el eſfuerço
hè de aplicar: ò quebraros,
ò rebentar, rexas, pienſo.
Sale Federico.
Fed. Què importa, que ſe retiren,
Soldados, ſi los trofeos
ſe llevan? ſeguidlos todos.
Dent. Arma, guerra.
Enr. Logrè puerto *Quiebra la rexa.*
en mi peſar. *Fed.* Sol divina,
en perderte perdì el Reyno;
perdì à Eſcocia, ſi te llevan:
ſin ti yà::: *Enr.* Valgame el Cielo!
Arrojaſe al tablado.
Fed. Què miro! *Enr.* Quieren eres, dì,
hijo enemigo ſupueſto?
Fed. Rey de Eſcocia ſoy, no Carlos.
Enr. Pues ſea mio eſte trofeo.
Fed. Soldados. *Llevale en braxos.*
Enr. No te abrazara,
ſi baxara con azero.
Dent. 1. El Rey eſtà preſſo. 2. Toca
à retirar.
Sale Guirrete, y Sotana.
Guir. Aora es tiempo,
Sotana. *Sot.* De què, Guirrete?

Sa-

Sale Fabio huyendo.

Fab. Voy::: *Gui.* Le matarà à eſte viejo.
Sot. Pues à èl. *Guir.* A èl.
Fab El diablo
puede ſacarme à tal tiempo.
Señores, à Dios, que aqui
en mi da fin el Ingenio. *Vaſe.*
Gu r. Victoria, que huye. *Sot.* Victoria.
Dent. Victoria por el Rey nueſtro
de Inglaterra.

Salen Celia, y Flora.

Cel. Và, Flora,
podèmos ſalir ſin miedo.
Flor. Guirrete. *Cel.* Sotana. *Gui.* Flora.
Sot Celia.
Cel. Venciò el campo nueſtro?
Flor Venciò nueſtro Rey?
Gui. Pues no,
ſi tenia en mi eſte aliento?
Sot. Y en mi tenia eſte brio?
Guir. Por èl dizen en acentos
Militares. *Dent.* Viva Enrique,
Rey de Inglaterra excelſo.

Sale el Rey y Soldados.

Rey. No ſe cante la victoria,
no ſe diga el vencimiento,
ſi à coſta de que mi hermana
quede preſſa, es el trofeo.
Ha, Enrique, què falta hiziſte
en la batalla! ò què ciego
te ocultè! pues:::
Dent. Viva Aurora.
Rey. Què eſcucho!
Dent. Viva el Sol nueſtro,
viva la Infanta.
Rey. Què he oìdo!
Dent Viva Enrique el Conde excelſo.
Otros Viva Carlos.
Rey. No avrà quien
pueda dezirme, què es eſto?

Sale el Conde.

Cond. El Conde Enrique, ſeñor.

Sale el Duque.

Duq. Aquel Soldado mancebo.
Cond. Aurora. *Duq* La Infanta.
Rey. En todo
mas confuſion me aveis pueſto.
Duq. Pues oyelo de ſus vozes,
pues lo dizen ellos meſmos.

Por el Patio à cavallo ſalen Sol, Carlos, Enrique, y Federico, por vn lado; y por otro Aurora, y Conrado, ſubentodos al tablado, con grande acompañamiento.

Enr Invicto Enrique Segundo.
Aur. Heroico Enrique Primero.
Sol. Señor, hermano, y amante.
Enr. En el nombre.
Aur En el eſfuerço.
Sol En el amor.
Enr. A tus pies.
Aur. A tus plantas.
Sol. A tus Regios
cariños. *Enr.* El Rey de Eſcocia.
Aur. Conrado.
Sol. Tu hermana ha buelto
libre. *Aur.* Viene ſin priſion.
Enr. Llega à ſer tu priſionero.
Conr. Que de Aurora fuè triunfo
la libertad que grangeo.
Fed Porque fuè arrojo de Enrique
el mirarme à tus pies poſtre.
Car. Porque en librar al Sol, tengan
glorioſo fin mis empeños.
Rey. Rey de Eſcocia tu, y no Carlos?
Sol Carlos es ſolo à quien debo
vida, y libertad.
Enr. Mi hijo
es, ſeñor, en el que vieron
la Inclinacion Eſpañola.
Conr. Yo lo aſſeguro.
Rey. Pues dexo
el engaño, haſta que tenga
otra ocaſion mayor tiempo;
olvido como ſaliſte,
Enrique, à la lid; y buelvo
à dàr à Carlos, de todo
mi amor, los brazos por premio;
y ſi es corto, pide quanto
quiſieres, tuyo es mi Imperio.
Car. Dos coſas he de pedir,
gran ſeñor.
Rey Yo las ofrezco.
Car. Que ſe buelva Federico
libre, ha de ſer lo primero:
que todo ſera, ſi buelve,
ſeñor, à negarte el feudo,
que buelva Enrique à prenderle,
ù yo le conquiſte el Reyno.
Rey. Tu guſto ha de ſer no mas:
què mas pides?
Car. No me atrevo
à dezir *Rey.* Què temes? *Car.* Como
temer? Yo nada temo.

Rey.

Rey. Pues dì, què pides?
Car. De Sol
la mano, que no merezco.
Rey. Si mereces, y porque
lo veas, dàsela luego;
y Enrique se la dè à Aurora,
no se ausentarà por esso,
que por ello le perdono.
Car. Què alegria!
Enr. Què contento!
Sol. Feliz fuì.
Aur. Dichosa he sido.
Conr. Dicha estraña!
Fed. Amor, callemos. à p.
El fondo rindo gustoso,
solamente por el precio
de ser de entrambos padrino.

Car. Yo lo admito.
Enr. Yo lo acepto.
Car. De esclavo te doy la mano.
Dànse las manos.
Sol. Mi ternezа te harà dueño.
Enr. El alma, Aurora, es mi mano.
Aur. Pague mi amor con lo mesmo.
Cond. Celebre el campo este dia.
Duq. En dulces vozes diziendo.
Conr. Para fin de mis pesares.
Rey. Y colmo de mis trofeos.
Fed. Por victoria de mi gusto.
Aur. Aplauso de mis deseos.
Enr. Lucimiento de Españoles.
Sol. Y gloria de mis contentos.
Gu. Viva España. *Sor.* Viva España.
Tod. Que engendra tales alientos.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana,
y Latina de Diego Lopez de Haro,
en calle de Genova.